COMEDIA
FAMOSA DEL
AMANTE AGRADECIDO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan Cauallero.
Guzmanillo criado.
Dorifteo. Clenardo.
Rifelo. Don Luys.
Luzinda dama.
Leonarda.
Claridano viejo.
Teodora mesonera,
Vn Alguazil.
Fabricio criado.
Belisa vieja.
Iulia su hija.
Carpio escudero.
Liseo, y Gerardo, y Leonardo Caualleros.
Musicos.
Enrique pajezillo.
Gente que trata de flota.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan, y Guzmanillo lacayo de camino.

Iu. Bella ciudad. *Gu.* En estremo.
Iu. No la ay mejor en Italia,
ni en la baxa, ni alta Galia,
perdonen Romulo, y Remo.
Gu. Como ellos fueren seruidos.
Iu. Cesaraugusta la llama
Estrabõ. *Gu.* Nombre de fama.
que bien suena a los oydos.
Iu. Alla Pomponio tambien
le da la difinicion.
Gu. De Pomponio, ni Estrabon
se me da vn prisco. *Iu.* Està biẽ.
Tu eres bestia, y para ti
los libros no es buen manjar.

Guz.

Guz. Que luego me has de encaxar
vn Latin, de aqui, o de alli.
Pues por Dios q̃ muchos hõbres
que han leydo, no han sabido
muchas cosas, ni aun tenido
la noticia de sus nombres.
Iu. Para dezir que esta es
Zaragoça, es cosa justa
llamarla Cesar Augusta,
y dar la causa despues.
Y esto quien ay que alborote?
Gux. Yo se que esso es testimonio
aunque le pese a Pompeyo,
a esse Estrabon, o Estrambote.
Iu. Como testimonio? *Guz.* Si,
que Zaragoça se llama
del nombre de cierta dama
que tuuo el Rey Moro aqui.
Iu. Que dizes? *Guz* Esto que digo,
que estando el Moro acostado
le vino a ver vn priuado,
y hablando con otro amigo
Le dixo, que no podia
entrar, ni hablarle, ni aun ver,
porque de cierta muger
gozaua el Rey aquel dia.
El dixo: yo lo apostara,
pero a mete de quien goza:
el respondio a Zaragoça,
que ella se llamaua Zara.
Oyolo ella, y al Rey
pidio por merce que fuesse
aquel su nombre, y valiesse
por premiatica, y por ley.
Ves como esta es la verdad,
y essotro es borracheria.
Iu. q̃ ignorancia. *Guz.* tuya, o mia.
Iu. Ahora bien esta ciudad
Es bellissima, Guzman,
de antiguedad, y edificios.
Guz. No son pequeños indicios
los nobles que en ella estan.
Iu. Hermosa caualleria
hemos visto. *Guz.* Singular,
mas yo mas quisiera estar.
Iu. Adonde? *Guz.* En la pajeria.
El diablo te mandò a ti
dexar tu estudio, y querer
ver a Italia. *Iu.* Antes fue hazer
mejor lo que pretendi:
Los que quieren heredar,
y mas si no tienen madres,
den pesadumbre a sus padres,
que esto es saber negociar.
Guz. Tambien ay padre tan llano
en materia de plazer,
que da en comer, y en beuer,
y en acostarse temprano.
Y juega quando se ofrece
a la polla vn real de plata,
y de Pasqua a Pasqua trata
vna muchacha de a treze,
Y con regimiento sano,
que no le hiziera mas bien,
Galeno a Matusalen
suele ganar por la mano.
Iu. Aun bien que acà tenemos
que temer, pues ya murio,
como a Italia me escriuio
mi tio. *Guz.* Gracias le demos
Al que le curò. *Iu.* Es engaño
assi auemos de yr los dos.
Guz. El era padre por Dios
de vn grandissimo tacaño.
Pero vamos a Seuilla,
pues heredaste, don Iuan,
ponte en estremo galan,
y en la dorada baxilla:
Mesa limpia, y regalada,
come de aquel auariento:
lo que has comido de viento
en toda aquesta jornada.

Y con

Y con la carroza sal
con pajes que cruxan seda,
vna tarde a la alameda,
y otra tarde al arenal.
Hagamonos de los godos,
y aya pescádas tambien,
que salir de vn mal a vn bien
es el mayor bien de todos.

Iu. Esso Guzman de Seuilla
no nos està bien agora,
dexa llorar a quien llora,
y vamonos a Castilla.
Andemos algunos dias
mientras que dura el dinero
por toda España, que *quiero*
estender las alas mias.
Verè a Valencia, que es bella,
y desde alli yrè a Madrid,
passarè a Valladolid,
que ya està là Corte en ella.
En Salamanca veremos
amigos con quien oì
la Gramatica, y de alli
a Toledo bolueremos.
Verè la Iglesia mayor,
de Iuanelo el artificio.

Guz. Passo, passo, tienes juyzio?

Iu. Quando le tuue mayor?

Guz. Que de tierras encarrilas
de que orden pesia tal
te soñauas Prouincial,
beuiste a noche, y distilas
por alambique el tintillo
del huesped? *Iu.* luego no yremos?

Guz. Pues que dinero tenemos?

Iu. Ya es malo aquel dinerillo
Que en Genoua nos dio Mario
por la cedula de Alberto?

Guz. No, pero es malo el cõcierto
de andar camino tan vario,
Y si a ver te persuades,
ciudades, vete a Seuilla,
que en ella por marauilla
veras todos las ciudades.
Y aun otro mundo està en ella,
y esto no es quento, ni engaño,
que dos vezes en vn año
se entran las Indias por ella,
Que Salamanca, ni Corte,
como aquel famoso rio,
ver la galera, el nauio
del mar del Sur, o del Norte,
Ver aquella variedad,
que es imposible dezilla,
porque el rio de Seuilla
tiene otra tanta ciudad.

Iu. Passo bestia, que se acerca
vna dama de buen talle.

Guz. Ya la hablaste en otra calle,
sino me engaño, a esta puerta.
Ella sabe que has venido
de Italia, y aura pensado,
don Iuan, que vienes cargado,
como te ve bien vestido
De jubones de Milan,
de medias Napolitanas,
de raso, de oro.

Sale Luzinda, y Leonarda con mantos.

Luz. Ce. *Guz.* Hermanas
llaman al señor don Iuan. (casa
Lu. al mismo. *Guz.* pues no està en
Iu. Necio, esta merced no acetas?

Guz. Señoras, si son discretas
echen de ver lo que passa,
Por la bolsa del señor
en ver el talle al criado.

Luz. El del señor me ha obligado;
q̃ es muy bueno. *Iu.* Grã fauor.
Este talle no es de aquellos,
que de lindos passan plaça,
hizome Dios a esta traça

negro

negro de ojos, y cabellos.
Luz. No sois negro, sois moreno.
Iu. Es mas llano que la palma,
pero soy negro con alma,
y para esclauo muy bueno.
Luz. De dõde soys? *Iu.* no se vê,
soy, señora, Seuillano.
Gu. q̃ la digo? *Leo.* quedo hermano
sin tocar, y escucharè:
No me pique, ni me guinche.
Guz. Guinche, pues ha de saber
que yo he menester muger
que la albarde, y que la cinche.
Iu. De Italia vengo con nueuas
de que mi padre murio.
Luz. Heredastes algo? *Iu.* No.
Gu. Ya andamos en estas prueuas
A la segunda palabra,
y ella no me dize a mi (*Gu.* Si.
quien se me ha muerto? *Le.* yo.
Leo. bueno. *Gu.* estate q̃da cabra.
Leo. O ygase el señor cabrito.
Gu. Mire que de Italia vengo,
y que se el duelo, y aun tengo
mas que cabellos me quito.
Iu. hijo soy de vn padre Indiano,
digo soy, que esta color
me dio para esse fauor,
que en tan rico dueño gano:
Que esclauo soy, y serè
de quien dize que la agrado,
dezidme que aueys comprado,
y al mercader pagarè.
Ola, daca esse dinero.
Guz. En la naue se quedô
con la ropa, pero yo
tengo vn real, no se si entero,
Pero aura para auellanas,
o lo que es agua, y anis.
Iu. Que buen humor, no le oys?
Luz. Si, que somos Cortesanas.
Gu. Dexense de imaginar,
que burlo, y si lleuan algo,
denselo a este pobre hidalgo
que sale en cueros del mar,
que a fè que es obra piadosa.
Luz. Bien puedo darle si quiero
joyas, credito, y dinero.
Guz. O muger la mas hermosa
Que ha criado el Potosi:
daca essos pies reuerendos.
Luz. Hazed allâ essos remiẽdos.
Gu. Luego ay remiendos aqui.
Debaxo pensaua yo
que era el trabajo, y el lacre,
esta muger es vn sacre,
cogerte quiere. *Iu.* Esso no,
Que la he visto enamorada.
Gu. Mal conoces las garduñas,
tiene encogidas las vñas
para darte guiñarada.
Tente en buenas, q̃ estas tretas
yo las se. *Lu.* Que le dezis?
Gu. Que no ay mas d'agua, y ahis,
porq̃ somos. *Lu.* q̃? *Guz.* poetas,
lo que tocare a vn soneto,
en buen hora, mas dinare,
si vuessance lo tocare
en publico, ni en secreto,
Tengame por moscatel.
Leo. Antes parece moscon.
Luz. El es lindo socarron.
Leo. Dexame vn rato con el,
Luz. Entretenle, que en mi vida
tal cosa me sucedio.
Leo. Hasle enamorado? *Luz.* No.
Le. Pues q̃ ha sido? *Lu.* esto y perdi
Andaluz, Indiano, o quiẽ (da.
quiso el poder celestial
que viniesses por mi mal
a parecerme tambien.
Donde viues? donde posas?

que

que estoy por dezir que en mi.
Iu. Que tan venturoso fui,
beso estas manos hermosas:
quereys algo? *Lu.* ati te quiero,
vete con Dios, que locura.
Iu. Assi Dios me de ventura
en lo quede vos espero,
que os pago bastante mente,
para amor tezien nacido,
dezidme algo? *Lu.* Ya te pido.
Iu. Que? *Lu.* q̃ me quieras: detente
que viene aqui no se quien.

Sale Doroteo, y Riselo Caualleros.

Dor. Con el habla, que dudays.
Ris. Pues porque no lo estoruais.
Dor. Porque no me quiere bien
mi celoso pensamiento
De esse parecer ha sido,
pero en hombre aborrecido
no querra el atreuimiento,
ayer vi este forastero
De tal talle, que temi,
que le viesse por aqui,
està fiera por quien muero,
y tengo tan buena suerte
Que no solo le ha mirado,
pero hablado, y a vn tratado.
Iu. En aquesta gente aduierte.
Guz. Deuen de ser los rufianes.
Desta hermana pecatriz,
pues si saco la de Ortiz
mas que corren los Guzmanes,
I. No alborotes. *D.* dime esquiua,
Que es esto? *Lu.* vete con Dios,
Doroteo. *Ris.* Ya las dos

Vanse Lucinda, y Leonarda

se van por el cosoarriba,
y aun el por Dios con razon,
pues les dizes muy compuesto
dime Esquiua que es aqueso?
Mas maduro que vn melon,
cuerpo de Dios enojodo,
le pudierades dezir,
que le reporte en salir,
Pues esta casi traçado
este negro casamiento,
y que no hable en la calle.
Dor. Celos meda aquel buen talle
Y aquel desden suficiente,
voy tras ella. *Ris.* y esta gente,
hase de que dar ansi?
D. pues q̃ importa. *G.* vãse? *Iu.* si
Guz. Pesar de quien tal cõsiente.
Iu. q̃ quieres hazer? *Gu.* Quitalle,
la muger. *Lu.* Si yo supiera
quien era. *G.* yo voy. *I.* espera.
Que tienen gallardos talles,
y asseguran el valor
desta señora. *Guz.* Señora.
Iu. Pues luego no. *Gu.* calla agora.
Sera vna muger de amor,
de las que nunca le tienen.
Iu. Sin duda que es principal,
pues que no la hablaron mal.
Estos que en su busca vienen.
Guz. Ya estaras como vn albur,
asido de las agallas.
Iu. No ay mejor hombre si callas,
Guzman, desde el Norte al Sur,
quedo que buelue otra vez.

Sale Lucinda, y Leonarda.

Luz. Hacedme plazer hidalgo,
si os tengo obligado en algo,
que donde no ay Iuez
mas que el cielo q̃ nos cubre
Aquesta noche me hableys.
Iu. Donde viuis? *Lu.* No sabeys,
ni es en parte que se encubre,
pero y o saldre a la puerta

deste

deſt eſa moſo hoſpital,
y alli ſi no os eſta mal,
vereys lo que amor concierta.
Iu. Yo no puedo errar aqui.
Aunque nueuo en *Zaragoça.*
Iu. A de venir con ſu moça,
preguntaſelo. *Iu.* Yo? *Guz.* Si.
Iu. Boracho tienes ſentido?
Guz. ſi ay leyes q̃ eſtò permiten,
huelgate, y los otros titen.
Le. q̃ has dicho? *L.* lo q̃ hasho y do.
Leo. para que quieres hablar.
vn foraſtero, a que efeto?
Luz. A que es gallardo, y diſcreto
y a que no me ha de forçar,
mil vezes me han pretendido
caſar, y yo te confieſſo.
Que en mil hõbres, y en exceſſo
de amor q̃ al fin me hantenido,
ſi acaſo no es al dinero,
que mi padre me dexò.
Nunca hombre me agradò,
como aqueſte foraſtero.
Leo. Esposſible. *Lu.* ay caro honor,
porque al amor no atropellas,
Leo. Bien dizen que las eſtrellas
ſon alcaguetas de amor,
eſto de agradarſe en viendo,
eſta del cielo traçado.
Lu. No entiendo lo q̃ he mirado,
entiendo, que no me entiendo.
Iu. Que ſe pierde en que yo vẽga?
Guz. Ser de noche, y no ſaber.
Si tras aqueſta muger
vendra algun dueño que tẽga,
y que a ſu guſto la goza,
y de vna en otra coſtilla
Nos dara para Seuilla
deſpachos de Zaragoça.
Iu. Aora bien ellô ha de ſer,
animo Guzman. *Guz.* Por eſſo
No ha de ſaltar. *Iu.* Pues cõ eſſo
y con gentil proceder.
Guz. Dexa los tu, que me eſperẽ.
que a fe que has de ver, y oyr.
Iu. Pues q̃ has de hazer *G.* y o ſufrir
los palos que me cupieren.
Salen Clenardo, y Leonizo.
Cle. No me da buena eſperança,
pero no me deſeſpera.
Leo. El que tanta gloria eſpera.
baſta que a eſperalla alcança.
Y que reſponde ſu tio?
Cle. Solo repara en ſu ſi,
pero por Dios eſta aqui
el yelo del fuego mio.
Ay ventura ſemejante.
Leo. A queſtos hombres quiẽ ſon?
Cle. Lucinda en conuerſacion.
Leo. Eſſo es razõ que te eſpantes
No es muger? *Cle.* no q̃ hade ſer.
mia. *Leo.* Foraſtero es eſte.
Cle. Aunque la vida me cueſte,
que lo ſiento a de ſaber.
Guz. Ce, ſeñor. *Iu.* Ay algo? *G.* Si.
Guz. Otros dos. *Iu.* valame Dios.
Guz. Concierta de dos, en dos,
y todos vienen aqui,
ves como eſta es de retorno.
Cle. Ea Cauallero. *Iu.* quiẽ llama?
Cle. Conoceys aqueſta dama?
adnertid que a hablaros torno.
Iu. que tengo de reſponder?
Guz. Que nos vamos otro dia,
y que es pluſultra queria,
peſcarnos eſta muger.
Lu. quien teme te a ti Clenardo
en deſatino tan grande.
Cle. Baſta que amor me lo mande,
y la poſſeſsion que aguardo,
dexen la calle, y la dama,
y bueluanſe a ſu meſon.

Iu. Meson es, porque al fin son
estrangeros los que llama.
Pero si vuessa merced
va a mi tierra, y no le agrada
de mi casa hazer posada,
que yo lo tendre en merced,
Tambien estarà en meson.
Cleo. Dexe respuestas a parte,
y vayase. *Iu.* En esta parte
dio la ignorancia ocasion,
Soys hermano, soys marido
soys deudo desta señora?
Cle. Soy quiẽ soy, q̃ quiero agora
que se vaya. *Iu.* Yo he tenido
El termino que deuia,
y pues que no le acetays,
y tanta ocasion me days
con vuestra descortesia,
Yo se que vos os yreys.
Cle. Matale. *Iu.* q̃ es matar: fuera?
Lu. ay Leonarda. *Iu.* A brauo espe
Gu. Esperà vn poco, y vereys. (ra.
A cuchilladose entren los hombres.
Leo. No hagas estremos aduierte,
que en toda aquesta ciudad
no ay mayor publicidad.
Lu. Mataranle. *Le.* De que suerte?
Que por mi Fè que los lleua
como a dos liebres. *Lu.* Tãbien
tiene esso de hombre de bien,
y no quieres que me mueua:
Si este hombre, Leonarda mia,
aqui estuuiera de assiento,
ay de mi buen pensamiento
del honor, y opinion mia,
Milagro fue, que no sea,
de la ciudad el se yrà.
Leo. Luego no le hablaras ya?
Lu. Si, que el alma lo desea.
Cubrete, y en el Pilar
por disimular entremos.
Leo. Bien dizes, porque no demos
ocasion de murmurar:
Que quãdo todo este en calma
podras salir sin cuydado.
Lu. Ojos mal aueys guardado
la fortaleza del alma.

Vanse, y entren Claridano viejo, tio de Lucinda, Doristeo, y Clenardo, Leonicio, y Riselo.

Cla. Embaynad las espadas, que parecen
desnudas mal, en tierra tan honrada
contra los forasteros que merecen
mas segura acogida que la espada.
Cle. Ya los que veys humildes agradecen
tan justa reprehension. *Cl.* Que fue? *Cle.* No nada.
Dor. Yo se porque sacastes los azeros,
que antes de aora vi los forasteros,
y a Fè que si llegara, que no fuera
a alabarse a su tierra el Sevillano.
Cle. Besoos las manos, que esso, y mas espera
quien es tan seruidor de vuestro hermano.
Cla. A buen tiempo por Dios Cleonardo altera

mi

mi pretension. *Cle.* Yo pienso Claridano
que he perdido contigo mucho en esto.
Cla. Quisiera yo que fueras mas compuesto.
Cle. Valgame Dios, si por el coso a caso
voy siguiendo a Lucinda tu sobrina,
con quien ya saben todos que me caso,
Y que esto entre los tres se determina,
y vn forastero llega, y passo a passo
le viene dando con hablar mohina.
Tengo yo de sufrir su atreuimiento,
o enseñarle a tener comedimiento?
tienen los forasteros por ventura
La libertad, y ley de embaxadores?
es honra de vna tierra, aunque segura
que dezir puedan en la calle amores?
Iuzga si fue razon, o fue locura
castigar forasteros habladores,
que el que lo es, si es cuerdo, en qualquier tierra
abre los ojos, y la boca cierra.
Do. Yo no sabia la ocasion que aora
a Clenardo mouio: pero el desseo
con que te dixe que a Lucinda adora
ha gran tiempo que viue en Doristeo,
y aunque con el sus meritos mejora,
que ella consienta en este amor no creo:
porque pienso que soy el que ha elegido
con titulo amoroso de marido.
Y no se espante desto Claridano
que viendo que Clenardo libremente
trata de possession, palabra, y mano,
cosa a su honor, y a mi tan indecente
deuo darte con termino tan llano
satisfacion adonde esto y presente,
o por lo menos desengaño justo,
de que ella tiene de admitirme gusto.
Cla. Que es aquesto Clenardo, a ti te toca
lo que dize en aquesto Doristeo,
cuya intencion conozco de su boca,
porque nunca he sabido su desseo,
que si esto ha hecho mi sobrina loca
contra la honestidad que en ella veo

no ha sido por mi acuerdo, ni se entienda
que busco tantos dueños a vna prenda,
Mi hermano, y padre suyo viue en Lima,
ciudad en Indias prospero en sucessos,
tiene esta hija que en el alma estima,
De cuyo amor dezis que viuis presos,
como a casarla ya la edad le anima
señala el dote en mas de onze mil pesos,
Por estos yo me obligo, mas no es justo
que le dè quien la goze a su disgusto,
los dos soys Caualleros hijosdalgo,
Conocidos los dos en Zaragoça,
no al gusto, y eleccion al dote salgo,
san Pedro la bendiga al que la goça.

Vase Claridano.

Do. Espera. *Cle.* Escucha. *Cla.* Quando importe en algo
buscadme en casa. *Leo.* El viejo se alborota
con justa causa. *Cle.* Dime Doristeo,
Que Lucinda agradece tu desseo?
Do. Lucinda le agradece. *Cle.* Quando, o como?
Do. Tengo yo de deziite como, o quando?
Mide esta espada de la punta al pomo,
y sabras la razon que estas dudando.
Cle. No pienso que si en publico la tomo
Saldre con lo que estoy imaginando,
mal termino has tenido, y mal intento
en deshazer assi mi casamiento.
Ris. Clenardo, dos a dos nos tienes juntos,
amistad, y ocasion de honra, no quieras
de vna razon en otra andar en puntos.
Fin tiene la ciudad, y Hebro riberas.
Leo. Riselo a cierta, y menos que difuntos,
o vencedores de arrogancias fieras,
No boluеremos yo, y Clenardo? *Do.* Parte.
Cle. Yo te voy a esperar. *Do.* Y yo a matarte.

Vanse dos a dos, y salen don Iuã Guzman con vna maleta, y la huespeda, q̃ es Teodoreto, y vn alguazil.

Guz. No le den vozes a quien de toda costura entreba.
Teo. Passo mancebo. *Gu.* Mãceba
ella es passo, y yo hablo hien.
Esta maleta tenia

tre-

trecientos escudos. *Al.* Quedo,
que oy estoy aqui, que puedo
averiguarlo. *Teo.* Aquel dia.
Que entraron estos soldados,
o quien son, que nunca entraran
en mi casa. *Guz.* Y aun ganaran
mas de trecientos ducados.
Teo. Les di su aposento, y llaue,
que es toda mi obligacion.
Iu. Essa es muy vieja cancion
la contracifra se sabe.
No podeys otra tener?
Teo. No, porque en esta posada
ay mil honras. *Iu.* Harto hõrada
por cierto deueys de ser.
Mas mi hazienda no parece.
Teo. Distesmela vos a mi?
Iu. No se entiende que os la di
pues esta duda se ofreze.
Mas metila en vuestra casa.
Teo. Y con quien lo prouareys?
Iu. No con nadie. *Al.* que quereys
que haga en esto que passa,
Iu. Que os vays señor Alguazil,
que esto no tiene remedio.
Al. Prouarlo fuera buen medio.
Gu. Ollaue, y ladron sutil.
Iu. Con quien lo puedo prouar?
Al. Pues si no ay cõ quien a Dios.
Guz. Mas que van hõrros los dos.

Vayase el Alguazil.

Teo. Gentil manera de hurtar:
Dezir que en casa metieron
gran dinero de malicia,
para echarme la justicia,
pues hijos en blanco dieron.
Que por aqui no tendran
vn dinero por concierto.
Guz. ay tal rosa. *Iu.* biẽ por cierto,
que te parece Guzman?
Teo. A mi con essos turrones,
esto es bueno? *G.* es el demonio
tras vn hurto vn testimonio?
Teo. Essa flor a otros ladrones,
Y apenas sea de dia,
quando muden de posada.

Vase Teodora.

Iu. Notable muger. *Guz.* taymada
Iu. Ay dicha como la mia.
Mira mil vezes Guzman,
essa maleta, o maldita,
buelue, y la cadena quita
quiça en algun diablo estan,
que dentro della se ha entrado.
Guz. Si es diablo en esta ocasion,
sin duda es el mal ladron,
y nuestro dinero a hurtado.
Que a fe que no entrara en ella
hasta llegar a Seuilla,
si fuera esta cadenilla
la cadena de Marsella.
En toda la ropa blanca
no ay vna blanca tan sola,
que como es blanca Epañola
no tiene dentro vna blanca.
Iu. Que papeles son aquellos?
Guz Vna recetilla es
para la sarna: *Iu.* Hea pues,
o mirallos, o rompellos.
Guz. Aquesta es la limpiadera,
harto mejor nos limpiò
la maleta el que le dio,
tal golpe y dentro no fuera,
o benditos serafines.
Iu. Parecio? *Guz.* si. *Iu.* Santo Dios
dame vn abraço. *Gu.* y aun dos,
ten que son los escarpines,
aquesta es vna reçeta
que vn saltanbanco medio,
en Sicilia. *Iu.* Esse soy yo.
Guz. Reçeta bella, y perfeta,
para hazerse vno inuisible,

que no le vee el compañero,
este fue vuestro dinero,
y como si fue posible.
Iu. Dexa Guzman la maleta
pesar de quien me pario.
Gu. De cozes la das? *Iu.* Pues no,
lleue el diablo la receta
Los papeles, y los quentos.
Gu. Tente. *Iu.* Que, malparira?
Gu. No señor, que ya no está
preñada de los trezientos.
Iu. Triste de mi, que he de hazer,
sin blanca, y en tierra agena?
Guz. Rogarle aquel alma en pena
que esta noche te ha de ver,
Que te dè algun dinerillo.
Iu. Para mugeres estoy.
Gu. Luego no la veras oy?
Iu. Por Dios que me marauillo
De tu flema, y necedad,
mira si aura que vendamos,
para que salir podamos
en paz de aquesta ciudad,
Y dexate de mugeres,
que los ricos, y contentos,
sin cuydado, y pensamientos
han de buscar sus plazeres.
Gu. Que vender, si de importãcia
te pueden ser, o te fueron
estas calças que siruieron
al Rey Pepino de Francia,
Esta cuera con que entrò
en Saxonia el Taborlan,
y esta capa de fustan,
pergamino, o que se yo.
Vende, empeña, cambalacha,
que yo andarè como Adan
en el puro cordouan,
o me pondre vna capacha.
Iu. Aora bien, grande baxeza
es perder en la fortuna
el animo. *Guz.* En parte alguna
vences la naturaleza,
Animo quieres tener?
Iu. Ven que me quiero acostar.
Guz. Bien lo podras remediar
rico auras de amanecer.
Mas que sueñas vn tesoro.
Iu. Consultar el almohada
a muchos sabios agrada.
Gu. Quando se pierde algun oro.
Iu. Quando el diablo que te lleue.
Gu. Y la muger? *Iu.* Necio calla,
que ni he de vella, ni hablalla.
Gu. Muy justa razon me mueue:
Ay maleta sin sustancia
del oro podrè dezir
que ojos que le vieron yr
no le veran mas en Francia.

Vanse, y salen Lucinda, y Leonarda.

Le. q̃ esperas? *Lu.* No se q̃ espero.
Le. Ya es tarde. *Lu.* Vine tẽprano
a villano Sevillano,
a fingido forastero,
Sin duda que se partia
al punto que nos hablò.
Leo. Que te lleuò? *Lu.* Pienso yo
que el alma. *Leo.* Por vida mia.
Lu. No me ves venir aqui
contra mi recogimiento.
Le. Desconozco el pensamiento;
y desconozcote a ti
Las razones, y los passos,
que nunca te he visto hazer
milagros tan de muger
en mas amorosos casos:
Y ansi creo que en distancia
breue, las mas recogidas
suelen dar estas caydas
del cielo de su arrogancia:
Mas ya q̃ este hõbre no viene,

que

que quieres hazer? *Luc.* No se,
como sabre si se fue,
o si otro requiebro tiene?
Leo. Si te atreues a quedar
aqui sola, yo me atreuo
a yr al meson. *Lu.* No es nueuo
juntarse atreuer, y amar,
Sabesle? *Leo.* Creo que si,
que al moço le preguntè,
Lu. Pues vee que aqui esperarè.
Leo. Pues voy aguardame aqui.
Vase Leonarda.

Lu. Amor fino eres rayo, como has hecho
tan breue incendio, y Troya mi sentido?
y si eres rayo amor, como has tenido
tan poca fuerça que no està deshecho?
Pero auerme abrasado en fuego el pecho,
y no le auer del todo consumido,
ò mi desdicha, o tu milagro ha sido,
pues muere bien quien viue a su despecho.
Oy a mi honor la calidad le quito,
pues apenas he visto quando quiero,
y apenas quiero quando solicito.
Pero si en adorar vn estrangero
de Elisa Dido la desdicha imito
quando se vaya el mismo premio espero.

Sale Riselo con Doristeo, herido en braços, animandole.
Ris. Animo Doristeo, ya està cerca
mi casa. *Do.* Sangre, y fuerças me han faltado
Ris. Valame Dios, que es esto? *Do.* Si os parece
no demos en la vuestra pesadumbre.
Ris. Antes no es bien que entiendan en la vuestra
tan presto esta desgracia. *Do.* Si yo muero
no digays que me dio muerte Clenardo,
pues que riñò conmigo honradamente,
y pudiera llegar tambien mi espada.
Ris. Pues quien dirè? *Cle.* Dezid que el forastero,
que ya serà partido, y pues de nadie
en aquesta ciudad es conocido
seguro estoy que no le venga daño.
Ris. Dezis el Cauallero de Seuilla?
Do. El mismo. *Ris.* Serà industria de importancia,
y librareys a quien no tiene culpa,
dandola a vn hombre que no tendra pena
pues nadie en esta tierra le conoce.

Lu. Misera yo, no es este Doroteo,
y su amigo Riselo? en lo que dizen
Cleonardo le dio muerte, y por librarle
los dos conciertan este testimonio.
Do. Donde llegamos? *Tri.* Al Pilar llegamos.
Do. O Virgen singular, metedme dentro.
Ris. Dezis muy bien, buen animo. *Do.* Desseo
confessarme. *Ris.* Si hareys.

Vase, y queda Lucinda.

Luc. Estraño caso,
toda la sangre el coraçon me ahoga,
y vn yelo ocupa en su lugar las venas,
apenas mueuo las turbadas plantas
de tantas vezes que a mouerlas prueuo,
y si las mueuo pienso que me nombra
la sombra deste moço desdichado,
que ha dado por mi causa en tantos daños
a la mitad de sus floridos años.

Sale Leonarda.

Leo. Basta que topè el meson,
y hasta su aposento entrè.
Lu. Pues Leonarda no se fue?
Leo. No es ydo. *Lu.* Dio la ocasion
de no auer venido aqui?
Leo. Y muy justa. *Lu.* De q̃ suerte?
Le. Piẽso que ha de enternecerte.
Lu. Habla de presto, ay de mi.
Leo. Hanle robado con llaue
falsa trezientos escudos,
y estan amo, y moço mudos,
vno llorando, otro graue.
Desnudauase afligido,
buena camisa, y señal
de hombre en todo principal,
quiere vender vn vestido,
Y yrse mañana de aqui,
y no es aqueste quimera
que la misma mesonera
lo dize, y lo llora ansi,
No es hombre, o su trato yerra,
que le ha de descomponer
el dinero, sino el ver
que està lexos de su tierra,
La justicia vino alli,
la informacion le ocupò,
y esto por disculpa dio
de no auer venido aqui,
D. Iuan se llama. *Lu.* Està bien.
Leo. Viue a san Iuan de la Palma,
vase, y dize que sin alma,
y sin dinero tambien.
Que si alguna cosa tuya
fuere a Seuilla algun dia,
que le busque, o tuya, o mia,
que casa, y alma no es suya.
Por mi vida que yo vengo
tan triste como el està.
Lu. Mas desdichas tiene acà,
y yo Leonarda las tengo.
Esse hombre tiene oy el cielo
todo

todo contrario. Le. A y señora, esso me dizes agora?
Lu. Gran mal ay. Le. Cubreme vn
Lu. Yo le tengo de librar. (yelo.
Leo. De que, que no lo adiuino?
Lu. Vamos que por el camino tengo bien que te contar.

Vanse, y salen Clenardo, Leonicio, y Claridano.

Cle. Esto ha passado? Cla. Estraña desuentura,
y en efeto murio? Cle. No lo he sabido.
Cle. Yo entiendo que yua mortalmente herido.
Cla. O pobre Doristeo, no dexando
de sentir el dolor de tu desgracia
por amistad, y lo que manda el cielo
digo que fuyste causa de tu muerte
con tus palabras llenas de arrogancia
tu que quieres hazer? *Cle.* Aquesta noche
por Iaca pienso retirarme a Francia,
que auiendo tal testigo, como puede
ser su amigo Riselo, a gran peligro
pongo la vida si en la carcel caygo.
Cla. Quieres dineros, quieres otra cosa?
Cle. Yo tengo mi señor lo necessario,
hablar quisiera a mi Lucinda. *Cla.* Pienso
que estara recogida, ya no es hora,
ni es justo que le des aquesta pena
si se acabare en bien como lo espero
este negocio, en paz podras gozalla.
Cle. Guardete Dios. Cla. Y a ti te libre, y guie.

Vase Clenardo, y Leonicio, y sale Fabricio.

Cla. Fabricio. *Fa.* Que me mandas? *Cle.* Mi sobrina
salga aqui al punto, viue el alto cielo
que no ha de estar vna hora en Zaragoça,
fuera de que podria ser prendella,
y en su reputacion perder la mia.
Fab. Està escriuiendo, y dize que perdones,
que es vn papel de prisa, y de importancia,
Cla. Dile que salga luego, y que lo dexe
harto mas por mi vida le importara
auer nacido pobremente, y fea,
desdichada hermosura en las mugeres
para tantas desgracias de los hombres,

Sale

Sale Lucinda.

Lu. Que es lo que mandas? *Cla.* Que despacio sales
y está por tu ocasion difunto vn hombre,
y toda la justicia en los vmbrales.
Lu. Pues de que quieres tu que yo me assombre?
sobre el dinero de mi dote riñen,
porque me das a mi su injusto nombre?
Hombres son, manos tienen, armas ciñen,
como los mueue la ambicion del oro
las que piensan dorar de sangre tiñen.
Cla. Y será muy conforme a tu decoro
que venga la justicia, y que te prenda,
no ves que es la opinion vn gran tesoro?
Lu. Quando la causa Zaragoça entienda,
quien ha de auer que la verdad no rinda?
Nunca la fama toma buena enmienda,
De Zaragoça has de salir, Lucinda.
Lu. Y aun del mundo tambien, dame la muerte.
Cla. La muerte, a Fè que da respuesta es linda:
tu padre escriue que desea verte,
Y que vendra con la primera flota,
vete a esperalle, y de que vas le aduierte,
con esto la ciudad que se alborota,
Assegurada de que faltas della,
no pondra en ti la mas pequeña nota.
Lu. Yo a Seuilla, señor? *Cla.* Si, porque en ella
Viuiras mas quitado destas cosas,
pues que tienes aqui tan mala estrella.
Lu. O manos santas del amor piadosas,
De donde tanta gloria me ha venido.
Cla. Las fuerças tienes algo temerosas,
lloras el fugitiuo, o el herido?
Lu. Entra señor direte lo que siento.
Cla. Siente el partir por el mejor partido.
Lu. En esso tengo puesto el pensamiento.

Vayanse, y salga Leonarda.

Leo. Cansada estoy de llamar,
que ya la puerta han cerrado,
vna ventana he topado,
quiero esta piedra tirar,
Ved que passos de muger
a tal hora, y en tal calle
tanto pudiste; buen talle.

Aso-

Asomase Guzman con vn tocador.

Guz. Quiẽ llama, quien puede ser?
Leo. Vna muger soy, buen hõbre.
Guz. Buena sea, si a tal hora
lo puede ser, que ay señora?
Le. no conoce? *Gu.* diga el nõbre,
porque si no viue Dios,
que aya orinal temerario.
Leo. Pues cigueña en cãpanario,
nõbre agora entre soldados.
Guz. Pues abestruz al sereno,
si el primer sueño dormido
yerro porque el nombre pido,
Leo. Y mas con cuero tan lleno.
Guz. Quedo señora tinaxa.
Leo. Ea necio, que yo soy.
Guz. Quiẽ? *L.* a los diablos tedoy
llama acà a don Iuan, y baxa.
Que le traygo aqui vn papel.
Guz. Ya el sale me dio vestido,
que quanto dizes ha oydo.
Leo. Y tu. *Guz.* Yo tambien cõ el.

Sale don Iuan con espada, y broquel medio desnudo.

Iu. Leonarda de mis entrañas,
que buena venida es esta?
Le. Quien cõ desdichas se acuesta,
anchas tiene las entrañas,
lee este papel. *Iu.* Aqui?
aqui pues. *Iu.* trae luz Guzmã.

Sale Guzman con vna linterna.

Guz. Dos linternas aqui estan.
Leo Y tres tambien. *Iu.* Dize ansi.

La desgracia de tu dinero no era de importancia, si no huuiera sucedido, que el Caualliero que oy riño contigo ha muerto a otro, que dize la justicia que tu le has muerto, quierente yr abuscar, parte al punto que para que tomes caualllos lleua Leonarda los trecientos escudos que te hurtaron, y otros trecientos de joyas, que por ser muger no te ofrezco mi persona, a cuyo lado perdiera la vida.

ay tal cosa, ay tal muger?
ay tal Reyna, ay tal señora,
pero ay tal desdicha aora.
Guz. Señor que piensas hazer?
Iu. Las joyas buelue leonarda,
y di que tomo el dinero
como pobre, y forastero,
a que tal peligro aguarda,
que Dios me quite la vida,
si otra fuere mi muger,
en acabando de ver
Esta fortuna vencida,
que no escriuo por la prisa,
y no me podre casar,
la sangre con que firmar.
Esto que mi se le auisa
ya te he dicho que es don Iuan
mi nõbre, y que es mi apellido
Vrbina, que aunque he nacido
En Seuilla, y alli estan
algunos deudos que tengo,
soy montañes, y montaña
de firmeza, aquien no daña
La fortuna con que vengo,
viuo a san Iuande la Palma,
y esta palma le daran
a don Iuan de que don Iuan
Ha dado a Lucinda el alma,
alli me puede escriuir,
desde alli le escriuire,
no puedo mas, esto se,
Y aqueste puedo dezir,

Con

Con lagrimas lo prosigo
allà las puedes lleuar
que salen a confirmar
estas palabras que digo.
Dame essos braços, y da
este abraço al Angèl bello,
de cuyo piadoso cuello
mi vida colgando està.
Leo. Señor, importa la vida
que yo no te diga nada,
no bueluas a la posada
que alli la tienes vendida.
Sal luego de la ciudad.
Iul. A Dios mi Leonarda, a Dios.
Gu. Y no hablaremos los dos?
Leo. Buen Guzman, acompañad
A dõ Iuà como hõbre hõrado.
Gu. Honrada su vida sea,
pues a Fè que no era fea,
yo perdi vn gentil pescado.
Leo. Ven, que tocan a maytines.
Gu. Entro en el meson señora.
Le. Como? *Gu.* Acuerdaseme ago
que dexo vnos escarpines. (ra

ACTO SEGVNDO,

DELAMANTE AGRADECIDO.

Salen don Iuan, y Guzmanillo.

Iu. O belliſsima ciudad.
Gu. No tiene su ygual el mundo.
Iu. Puede ser mundo segundo
en grandeza, y variedad.
Que si al hombre porq̃ es cifra
del inferior se concede,
llamar mundo, mejor puede
la que tantos hombres cifra.
Gu. O que hermosa confusion,
ojos que es lo que dezis?
Iu. Que Napoles, y Paris
le hazen comparacion,
Que llana, que bien cercada,
y que edificios tambien.
Gu. Sea muchas vezes bien
vuessa merced bien hallada.
Iu. A quien tu pecho se humilla,
y tanta humildad pregona?
Gu. A la mas alta persona
que tiene toda Seuilla,
Iu. Yo apostarè que se corre
es de capa, y gorra, o falda?
Gu. Que no sino la Giralda
que està encima de la torre.
Iu. Bien alta deue de estar,
pues las nubes la bendizen.
Gu. Noche de san Pedro dizen
que es el fuego elementar.
Iu. Pues q̃ razõ dà? *Gu.* Su altura,
y los circulos de fuego.
Iu. O patria que triste llego
a contemplar tu hermosura.
Gu. Triste pesia mi linaje,
ay hombre mas venturoso?
Iu. Mas que de vn biẽ tan dichoso
a tantas desdichas baje.
Gu. Por Dios que es lindo recãbio
tu llegaste a Zaragoça,
donde topaste vna moça
con mas creditos que vn cãbio.

Diote

Con lagrimas lo prosigo
allà las puedes lleuar
que salen a confirmar
estas palabras que digo.
Dame essos braços, y da
este abraço al Angèl bello,
de cuyo piadoso cuello
mi vida colgando està.
Leo. Señor, importa la vida
que yo no te diga nada,
no bueluas a la posada
que alli la tienes vendida.
Sal luego de la ciudad.
Iul. A Dios mi Leonarda, a Dios.
Gu. Y no hablaremos los dos?
Leo. Buen Guzman, acompañad
A dõ Iuà como hõbre hõrado.
Gu. Honrada su vida sea,
pues a Fè que no era fea,
yo perdi vn gentil pescado.
Leo. Ven, que tocan a maytines.
Gu. Entro en el meson señora.
Le. Como? *Gu.* Acuerdaseme ago
que dexo vnos escarpines. (ra

ACTO SEGVNDO,

DELAMANTE AGRADECIDO.

Salen don Iuan, y Guzmanillo.

Iu. O belliſsima ciudad.
Gu. No tiene su ygual el mundo.
Iu. Puede ser mundo segundo
en grandeza, y variedad.
Que si al hombre porq̃ es cifra
del inferior se concede,
llamar mundo, mejor puede
la que tantos hombres cifra.
Gu. O que hermosa confusion,
ojos que es lo que dezis?
Iu. Que Napoles, y Paris
le hazen comparacion,
Que llana, que bien cercada,
y que edificios tambien.
Gu. Sea muchas vezes bien
vuessa merced bien hallada.
Iu. A quien tu pecho se humilla,
y tanta humildad pregona?
Gu. A la mas alta persona
que tiene toda Seuilla,
Iu. Yo apostarè que se corre
es de capa, y gorra, o falda?
Gu. Que no sino la Giralda
que està encima de la torre.
Iu. Bien alta deue de estar,
pues las nubes la bendizen.
Gu. Noche de san Pedro dizen
que es el fuego elementar.
Iu. Pues q̃ razõ dà? *Gu.* Su altura,
y los circulos de fuego.
Iu. O patria que triste llego
a contemplar tu hermosura.
Gu. Triste pesia mi linaje,
ay hombre mas venturoso?
Iu. Mas que de vn biẽ tan dichoso
a tantas desdichas baje.
Gu. Por Dios que es lindo recãbio
tu llegaste a Zaragoça,
donde topaste vna moça
con mas creditos que vn cãbio.

Diote

Diote trezientos escudos,
que he pensado por ventura
que estan de ver tal locura
los mismos escudos mudos.
Y a tiempo que no tenias
con que estar, ni en que salir,
y que huuieras de venir
tu en tus mulas, yo en las mias.
Llegas a esta gran ciudad,
que aunque en ella no nacieras
te alegraras quando vieras
su grandeza, y Magestad.
Hallas quatro mil ducados
de renta, y vn padre muerto,
que viuo fuera muy cierto
que te comiera a bocados,
Y por la gracia de Dios
no te duele pie, ni mano,
y haze treynta este Verano
que solo has tenido dos,
Llegas donde ay este pan,
y estos limpios Angeletos,
y estàs haziendo sonetos
a tus desdichas don Iuan,
Merecieras de importuno
sino hablas con cautelas
morir de dolor de muelas
de que no ha muerto ninguno.
Iu. Ay Guzman, essa ventura,
essa muger liberal
es ocasion de mi mal.
G. Como ansi? *I.* cõ su hermosura.
Gu. Pues de vna vez que la viste?
Iu. No ves que la obligacion
de aquel bien dos causas son
en que mi pena consiste.
Guz. De suerte que te fatiga
la hermosura, y el dinero?
Iu. Yo por la hermosura muero:
pero el dinero me obliga.
Ea pesiatal, aunque soy
inorante, aqui quisiera
que todo el mundo me oyera,
pesame que solo estoy,
Guz. Si el dinero te ha obligado
porque vino a coyuntura,
y mas que de su hermosura
del oro viues prendado.
De que se espantan los hõbres
quando ven que vna muger
viene obligada a querer,
y le dan infames nombres,
Si es el hombre mas perfeto
y assi el dinero agradece,
y de obligado parece,
que es como esclauo sugeto.
Porque vna flaca muger
que la derriban con oro
no siendo Hereje, ni Moro
a vn hombre no ha de querer?
Iu. Guzman, yo no se que ha sido,
el oro no lo ha causado,
sino el auerme obligado,
y la hermosura vencido.
Guz. Yo lo atribuyo tambien,
a que el veneno mortal
se da si se quiere mal,
y el oro queriendo bien.
Si se da el oro potable
para aumento de la vida
vida es amor, y beuida
el oro, amado, y amable.
Iu. Agudo estàs. *Guz.* Mas agudo
que vna punta de orinal:
pero dame pesia tal
este ayre, y costumbres mudo,
A buen rio el mar profundo
se te rinde a ti primero
nunca tan rico harriero
como tu ha tenido el mundo.
Iu. Harriero? *Guz.* Si, pues q[illegible] n
tantas Indias acarrea

a esti

a esta ciudad que yo vea
con diez mil flotas amen.
Iu. Veinte mil años querias
viuir? *G.* Ya echaste la cuenta.
Iu. Si a dos por años se quenta.
Guz. Pues que de dos a dos dias?
Entra en casa viue, y goza,
mil años. *Iu.* de aquella cara.
Guz. q̃ es lo q̃ dizes? *Iu.* q̃ entrara
mejor. *G.* dõde? *Iu.* en Zaragoça
Guz. Calla que ay aca mejor
desto de limpieza, y brio.
Iu. Si mas no ay el amor mio,
y amores salga de amor,
Guz. En viendo vuestra merced
la caça, sin duda creo,
q̃ ara vn tiro. *Iu.* yo. *G.* el desseo
le yra metiendo en la red,
Que antes los enamorados
andan siempre amonteria,
porque traen la punteria,
hecha en sus mismos cuydados.
Iu. Maldito seas amen,
que agudeza tan estraña.
Guz. En estando en la montaña,
todo hombre haze leña. *Iu.* bie.
Guz. Ya te ha visto la mulata.
Iu. Entra sin hazer rumor.

Dizen dentro.

Ay señora, mi señor.
Guz. Oy comeremos en plata.

Dizen dentro.

Ola, a señora la vieja,
dezid que viene don Iuan.
Iu. Ya por las albricias van,
y ella se assoma a la reja.
Guz. Espera. *Iu.* que quieres? *G.* di
he de hablar Italiano,
dire Fratelo, o hermano?
Iu. Pienso que es mejor ansi.
Entiendan que hemos estado,
en Napoles, que ay persona
que dira que a Barcelona
a penas hemos llegado.
Guz. la verdad por Dios recelas,
luego pido macarroni
llamo a los moços poltroni,
y moças fratichelas.
Pido de comer rosluto,
y al dormir: *Iu.* Acaba pues,
que baxa mi madre, y es
descompostura del luto.
Guz. El negro, y las esclauillas
salen. *Iu.* Y el que fue mi ayo
Guz. Como es esso el papagayo
esta haziendo marauillas.

Vanse, y salen Claridano Lucinda, y Belisa vieja con tocas, y antojos y Iulia su hija.

Cle. Alça el rostro, y no te aflijas
por quererme enternecer,
que Belisa ha de tener,
en ti, y en Iulia dos hijas.
En su compañia quedas.
Sevilla es bella Ciudad
donde no ay necesidad,
Lucinda que temer puedas.
Yo quisiera estar aqui,
ya ves que no puede ser.
Luz. Y quando pensays boluer
tio, y mi señor por mi?
Cla. Quãdo alla quede acabado
aquel negocio, o de aca
me des auiso, que esta
tu padre desembarcado.
Ventura auemos tenido
en hallar estas señoras,
con quien passaras las horas
desta ausencia en dulce oluido,
u. La ventura ha sido nuestra.
Bel. Yo alomenos dezir puedo,
q̃ honrada, y contenta quedo.

Lu-

Luz. Vuestra nobleza lo muestra.
Be. No pienso que quiero mas
a esta niña que pari,
Lucinda hermosa, que a ti.
Lu. Mostrando madre lo vas.
Be. Digo que si te pariera
no te tuuiera mayor
amor que te tengo. *Lu.* Amor
solo obligarme pudiera
A que de verme en Seuilla
Belisa me consolara.
Bel. Porque si esta fenix rara
es otaua marauilla?
Cla. Ora es de partirme yo,
que me aguarda, y tengo pena
en la puerta Macarena
vn hombre que ayer me hablò,
Que es de la tierra, y no es bien
perder en viaje largo,
la compañia, no encargo
lo que vos sabeys tambien.
Suplicoos Belisa noble
mireys el recogimiento
de Lucinda, y que su intento
jamas de quien es se doble.
Viua en fin como con vos,
y mirad si a caso os falta
dinero. *Bel.* Si allà haze falta
yo le dare. *Cla.* No por Dios,
Antes dexaros quisiera
de lo que traygo. *Bel.* No veys
Claridano que podeys
correrme dessa manera,
Antes si para el camino
algo fuesse menester.
Cla. Yo lo lleuo, y pienso hazer
lo que callar determino,
Escriuirè, y embiarè
lo que necessario fuere,
a Dios. *Be.* El cielo os prospere,
y alegre viaje os de.
Cla. Sobrina a Dios, no te quiero
dezir mas de que eres noble,
con esto entiendes al doble
lo que en tu virtud espero.
Lu. No tengo que responder
lagrimas os dan respuesta
dellas sabreys lo que cuesta
yr a hablar, y no poder.
Cla. A Dios Iulia, a Dios Belisa,
Iul. El cielo os guarde señor.

Vase Claridano.

Bel. Yo tuuiera por mejor
trocar esse llanto en risa.
Lu. Risa señora, porque
fuera de quedar con vos
no he de sentir que los dos
nos apartemos? *Bel.* No a Fè.
Porque esta tierra es amable,
y del poder escapays
de aqueste viejo, y quedays
con gente noble, y tratable.
Aqui no os apretaran
a que no hableys si quereys,
no ay aqui entreys, ni no en-
si es pariẽte, o si es galã, treys,
Es casa aunque muy honrada
libre, y no con ceremonias,
vendran aqui las Antonias,
gente de gusto, y que agrada,
Vendra Felicia que es bella,
canta bien, y habla mejor,
hazesse poca labor,
porque no se come della.
No ay noche que estè acostada
esta muchacha a las tres,
yo con mis cinquenta, y tres
tambien ando desuelada.
Musicas quantas querays,
barco, y rio cada tarde,
alameda, hareys alarde
de quanto bueno querays.

In-

Indianos como picones
bouos vienen a la red,
aqui junto a la Merced
tienen dos cien mil doblones.
Ay perla como este puño,
diamante como vna nuez,
balsamo en vn almirez
no cabe a qualquier rasguño.
Ambar que quatro ballenas
no arrojan mas en vn mes,
tejos que de tres en tres
nos tiran a estas almenas,
De los Caualleros moços
no digo nada, aunque el miedo
me obliga a lo que no puedo
por sus fieros, y destroços.
Pandorgas, y pataratas,
matracas, y cantaletas,
porque son los mas Poetas,
y andan las musas baratas.
Ante anoche vna pandorga
Iulia a vna vezina dio,
que presumo que se oyò
desde esta ciudad a Astorga,
De donde soy natural,
que yo no he nacido aqui,
que a Fè que vine, ay de mi,
como rosa en el rosal.
Aun catorze no tenia
mal pecado que passò
conmigo en que me vi yo,
quien no me amaua, y seruia?
Era gordilla, fresquilla,
aguda, amable, hechizera,
en fin passe mi carrera
con mi pretal, y mi silla,
Y quedame esta muchacha
de vn traydor que se me fue
a las Indias. *Luz.* Por mi Fè
que mi negocio despacha. (to,
Yo he q̃dado en muy buẽ pues
ha tio engañado, y loco:
pero todo importa poco
donde ay pensamiẽto honesto.
Para que pueda dezir
vna muger que es honrada,
assi se ha de ver cercada:
pero no se ha de rendir.
Yo estoy sola, mientras veo
otro remedio mejor,
sufrir tengo. *Iul.* Por mi amor
que se ha entrado Floriseo.
Bel. Viene solo? *Iul.* No, con el
viene su amigo Gerardo.
Lu. Triste, q̃ espero, que aguardo,
ay fortuna mas cruel!
Donde Claridano loco
me dexaste desta suerte?

Salen Floriseo, y Gerardo.

Flo. Era ya tiempo de verte?
Bel. He andado ocupada vn poco.
Ger. O Madre dame essos braços.
Bel. A muy buen mõton de tierra
por cierto. *Ger.* Aprietame cie-
no afloxes tãto los braços, (rra,
Que mas valen essas canas,
que quantos rubios cabellos
se hazen red para con ellos
prender esperanças vanas.
Bel. Ay mancebo lisongero
gracias a Dios que sali
de creeros. *Flo.* Yo te vi
Iulia en casa de vn lençero
Anteyer en cal de Francos.
Iul. Quiẽ duda que te escõdiste?
Flo. La verdad por Dios dixiste,
luego me das en los blancos.
Ger. Repara por vida mia
quien es aquesta señora.
Bel. Bueno, que quiere el aora,
aguardandole estaria?

Ger. Es

Ger. Es belleza soberana.
Bel. Desuie. *Ger.* Ya lo estoy yo,
es de aquesta tierra? *Bel.* No.
Ger. De donde? *Bel.* Zaragoçana.
Ger. Bien aya el gentil lugar
que tan buenas moças cria,
dexadme por cortesia,
ya que no llegar, hablar.
Flo. Ya querra mostrarse tierno
el hermano Caumedon.
Iu. Es de aquella condicion.
B. q̃ triste estas. *L.* ved q̃ infierno.
Bel. Abla, alegrate, no estes
pensando en melancolias,
mas son los primeros dias.
Luc. Bien dizes, passe este mes.
Que estoy agora encogida.
Ger. De Zaragoça señora
fue vuestro Oriente, y Aurora.
Luc. Alli señor soy nacida.
Bel. Como es aquello de Oriente,
es Rey Mago esta muger?
Ger. Oriente dixe al nacer
como Sol resplandeciente.
Bel. Anda ya, que essa poesia
es para aqui muy cansada,
con mugeres no me agrada,
hijo essa filateria.
Hablar llano, pagar mucho,
no cansar, y dar lugar,
es vn fino negociar.
L. Triste donde estoy q̃ escucho?
Flo. Tiene essa Ciudad mil famas,
de tener casas tan bellas,
que y gualan a las estrellas,
pero no tan bellas damas.
Aunque engaño fue por Dios,
tal sinrazon entender,
muy bellas deuen de ser,
si todas son como vos.
No respõde? *Bel.* està tan triste,
de que aora se partio
su tio, que pienso yo,
que hartas lagrimas resiste.
Ha menester desenfado,
ver la Ciudad, ver el rio,
que vno y otro pondra brio
al coraçon mas elado.
Ger. Al rio, dizes muy bien,
yo embiare coche, y aura
barco apunto, en que podra
yr essa estacion tambien.
Luc. No señor, q̃ no estoy buena.
Iul. Ruegale madre que vaya.
Bel. Hija tu has de ver la playa,
y aquella dichosa arena.
Mirala por cosa estraña,
que sin ser el Potosi
recibe, y sustenta en si
toda la plata de España.
No son estos moçaluitos,
los q̃ te hã de importar mucho,
yo te buscare vn machucho.
Luc. Quisiera llorar a gritos.
Bel. Ea venga el coche luego.
Ger. Dixo si? *Bel.* Calla que yra
al infierno. *Ger.* Si va alla,
mas cerca hallarà mi fuego.
Flo. Que ya estays enamorado?
Ger. No se que tengo por Dios,
vendremos de dos en dos,
desta deuocion. *Bel.* Cuydado.
Y no nos vean entrar.
Flo. Entrad vosotros primero.
Luc. Cielo enemigo que espero,
he de hablar, o he de callar?
Pero no que hasta saber
lo que importa al honor mio,
bien es callar, porque el rio
no es fuego en q̃ puedo arder.
Iul. Alegrate mi Lucinda.
Ger. Lucinda se llama? *Iul.* Si.

Ger. Pues ¿q̃ luze tanto en mi,
que milagro que me rinda?
Bel. Lleualde de merendar.
Ger. Dexame hazer, esso es poco
Fl. q̃ teneys? *Ge.* nose esoy loco.
Lu. Yo tengo bien que llorar
alma como dissimulas.
Be. Lloras? *Lu.* Esta gẽte estraño,
Bel. Calla niña que en vn año,
tendras cõche con diez mulas.

Vanse, y salgan Carpio escudero, y Guzman salga mas bien compuesto.

Guz. Voy entendete que questo,
e alcuua furfanteria.
caro fiol. *Car.* Poruida mia,
q̃ andamos buenos que esesto?
Guz. En Chichilia mio Trobato.
Car. Que Trobato Guzmanico?
Guz. O Trobato vn cherto amico
que voy estato malato.
Meadeto eperdio vero,
que me ho pensato morire.
Car. Este quiere que le tire
vna noche vn candelero.
Habla Christiano borracho.
Guz. Digo que en Secilia hable
vn hombre aquien pregunte,
por vos. *Car.* esso si muchacho
Guz. Hquale risposse alponto.
Car. O lleue el diablo tu lengua,
mira que el seso me amengua,
habla en nuestra lengua tonto,
Y di que me traes de halla?
Guz. Todo este vocabulario,
que os sera muy necesario.

Sale don Luys.

Lu. Esta el bien vedido aca.
Guz. En caso esta que noauemos
salido a ver la ciudad.
Lu. Es Guzmã? G. buena amistad.
Lu. Iesus. *Guz.* ya no conocemos
Lu. Vienes de Yralia tan hombre.
Guz. O baruato adeso adeso.
Car. O pues si le mete en esso,
dira cosas que le assombre.
Oy comiendo mi señor
que he verguença de decillo,
pienso que pidio vn palillo
y le traxo vn calçador.

Sale don Iuan con vn pellico, y ropa.

Iu. De que es la conuersacion?
Lu. Es don Iuan? *Iu.* es don Luys?
Lu. Iesus que bueno venis,
abraçadme. *Iu.* es gran razon.
Que soys amigo del alma,
ola traed sillas aqui.
Guz. Porta sella bestia. *Car.* Ansi,
y para vos vna enxalma.

Sale Leonardo gentil hombre.

Leo. Podemos le todos ver?
Iu. O Leonardo, sillas ola.
Car. O y ay linda tabahola.
mas que nos han de moler,

Metan sillas.

Guz. Vẽdrale a ver todo el mũdo.
Leo. En verdad que venis bueno.
Iu. Estays lo vos? *Leo.* estoy lleno
de humor pesado, y profundo
Desde que os fuistes de aqui.
Iu. Estareys enamorado.
Leo. Casi eñ el blanco aueys dado

Sale Liseo.

Lis. Esto se ha de hazer sin mi,
pesiatal dadnos todos
vn abraço. *Iu.* O buen Liseo.
Lis. Si quiera por el desseo,
con que de tan varios modos
Diligencia auemos hecho

para

para saber que os hizistes,
hallareys de paños tristes
la casa del suelo al techo.
Tenga Dios al seor don Diego
en el cielo. *Iu.* Plega a Dios.
Zis. Y guardeos don Iuan a vos.
ved con que pesames llego.
Ya estareys vos cõsolado? (no.
Iu. Buẽ padre perdi. *Gu.* Y q̃ bue-
Li. Como? *Gu.* Tuuome al sereno
vna noche en vn tejado:
Porque lleuè por alli
vna rodela a don Iuan.
Leo. Lleuastes allà a Guzman?
Iu. Allà lo lleuè. *Gu.* Allà fuy.
Lu. Vistes toda Italia? *Iu.* No:
pero harta parte corri,
y algo de la Francia vi.
Lu. Que no fuera con vos yo.
Iu. Vos aunq̃ el Rey os despache
a la jornada mas llana
no passareys de Triana,
o de san Iuan de Alfarache
Li. Para que Seuilla encierra
naciones de varios nombres?
Iu. Que bien es salir los hombres
algun tiempo de su tierra.
Gu. Sabenle bien a don Luys
el mollete, y mantequilla.
Leo. Muy buena Italia es Seuilla.
Iu. Verdad viue Dios dezis,
Acabose la grandeza
que se començaua aqui
casi al tiempo que me fuy?
Leo. Con admirable estrañeza,
No es el Tumulo Real
del segundo Rey Felipe?
Iu. Si. *Le.* Pues quãdo le anticipe,
o no le consienta ygual,
Al mas alto mausolo
que se celebra en historia,
no dare deuida gloria
a su famoso troseo.
Y assi auiendo de alabar
a Seuilla de las cosas
que en ella son mas famosas,
esta podeys celebrar,
Porque las otras se han hecho
para quedar por memoria,
y esta sola por la gloria
de su Rey. *Iu.* Piadoso pecho,
Que bien la llaman leal.
Li. Filipo lo merecio.
Iu. Quiẽ leviera. *Le.* En el mostrõ
Seuilla el mayor caudal
Del amor, y del poder.
Iu. Como fue? *Le.* En cifra podria
deziros algo. *Iu.* A Fè mia
que lo desseo saber.
Le. A las honras de Filipo
gran coluna de la Iglesia,
Seuilla en la mayor furia
hizo estas dignas obsequias,
Leuanta entre los dos coros
vn tumulo que venciera
los piramides de Egito
si llegara a competencia.
La planta, quarenta y quatro
pies Castellanos encierra,
y ciento y quarenta y vno
tiene de alto la montea:
Y si a su gran pensamiento
no atajara la cubierta,
yo sospecho que a las nubes,
diera la fabrica nueuas.
Las calles que acompañauan
deste cuerpo la grandeza
al norte, y al medio dia,
la que mas pudieron mueſtran
Ciento, y seys pies en el largo,
de ancho, sobre dos quarenta,
del grueſſo del muro nueue,

treynta y cinco de montea.
Iu. Por Dios que es gallarda vista.
Leo. Fue su imitacion de piedra,
basas, capiteles, armas,
pintura, y historias della.
Fueron de color de bronze,
y las figuras disseñan
la que tiene el marmol blanco.
Iu. Toda la traça es discreta.
Leo. Pintura del cuerpo abaxo
entre las colunas era
dos manos con vn manojo
de flores, y espigas tiernas,
Vn aguila rodeada
de vn circulo de culebra,
Italia en forma de dama
con lança, y corona bella,
A los estados de Flandes
otra dama representa,
luego vn piramide se halla
por la Reyna Portuguesa,
Primera muger del Rey,
que Dios en su gloria tenga,
en el pedrestal se via
pariendo vna hermosa oueja
Vn leoncillo que la mata,
que vn Principe representa,
otro corresponde a este
dedicado a la Princesa
De Francia, que de Filipo
fue don Iuan muger tercera,
viase el arco del cielo,
y aquella paloma tierna
que traxo la verde oliua.
Iu. Segun esso otras dos quedan
para los otros dos lados?
Le. Dos cosas quiero q̃ aduiertas,
Que solo vn lienço te pinto,
y que no te digo letras,
porque ni fuera posible,
ni bastaran muchas lenguas.
Las piramides son quatro,
porque lo fueron las Reynas,
con sus globos en sus puntas,
sus armas, y sus empresas:
Luego viene la escultura,
y el segundo cuerpo empieça,
donde entre varias colunas
que la maquina sustenta
De diez y seys pies en alto
ocho figuras se muestran,
la religion, el labaro
tiene en la mano derecha,
La seueridad que al hombro
muestra vna espada sangrienta,
tiene la sagazidad,
en la mano vna barrena,
Y vn globo la Monarquia,
coronado en la siniestra,
en los quatro pedrestales,
quatro inscripciones, y entre ellas
La que le ofrece Seuilla
con alma, y lagrimas tiernas,
la tumba cubre vn brocado
puestas a la cabecera
Dos almohadas, y encima
su corona de oro, y piedras,
luego el estoque desnudo,
y al lado derecho puesta
Con plumas de sus colores
vna celada de guerra,
a los pies vn leon, de quien
sale vna lança, y en ella
Vn guion del estandarte
Real, con armas, y empresas
sobre carmesi bordadas
de oro las armas la buelta,
Con la imagen de Santiago.
Lu. Ya el tercero cuerpo comiença
Leo. La figura de la Fè
y la justicia le cercan.
Està con el caliz, y hostia

con

con peso, y espada aquella,
la templança que vna palma
tiene compas, freno, y riendas.
Y con su coluna, y armas,
vestida la fortaleza,
la Imagen de san Lorenço
sobre cinco gradas puesta.
De catorze pies en alto,
el medio cuerpo relieua:
alçauase vn obelisco,
que en el estremo se assienta.
En cuya punta en vn globo,
se via vna grande hoguera,
en que vn fenis se quemaua,
de la boueda tan cerca.
Que a ser verdadero el fuego
pudiera abrasar la Iglesia.
Iu. Siendo tan alta llegaua
al techo? Le. Y aunque lo fuera,
La tercer region del ayre,
que Seuilla hasta el Sol buela,
aca en las calles se vian
puestas dos figuras bellas
de diezeys pies de bulto.
Iu. Por Dios q̃ es maquina inmẽsa
Leo. Vna era la lealtad.
Iu. Y la otra? Leo. la riqueza.
Iu. Y pinturas? Leo. Esso admiran,
hieroglificos, y letras
con la guerra de Granada
se miraua su ribera.
Las rebeliones de Flandes,
liga con Roma, y Venecia,
el socorro dado a Malta,
la Naual, y el triunfo della,
Con la toma del Peñon.
Iu. Teneisme el alma suspensa.
Leo. Ocho altares en lo baxo,
a los Pilastros se allegan.
A san Leandro, y Isidro,
a Iusta, y Rufina bellas,
Geronimo, Hermenigildo,
san Diego, Felipe, Esteuan.
Y otros Santos dirigidos,
y aqui por dezir os quedan
las estatuas que tenian
a las dichas contrapuestas:
Como era la vigilancia,
sabiduria, prudencia,
constancia, clemencia, paz,
verdad, vitoria, y largueza.
Los hieroglificos bellos,
que fueron mas de sesenta,
en mil circulos, y quadros,
la infinidad de la cera.
Con cuya luz parecia
vn incendio desde cerca,
y desde lexos vn cielo
todo bordado de estrellas.
Los assientos no te digo,
de la ciudad, y el audiencia,
no la musica don Iuan?
ni lo que toca a la Iglesia.
Pero puedo te dezir
que fue esta maquina inmensa,
para vn Rey q̃ mandò el mũdo,
y que no cupo en la tierra.
Y agora en el Escurial,
en vna caxa pequeña,
cupo, y le sobra lugar
Dios le de su gloria eterna.

Salen Floriseo, y Gerardo.

Flo. Par Dios que trata y s mal a los amigos,
pues fuera mucho darme aviso desto?
Iu. O Floriseo. Ge. Y yo don Iuan amigo,

quando pude es de oluido mereceros?
Iu. O Gerardo, Guzman metan mas sillas.
Ger. Antes no por mi vida, que ya es tarde.
Flo. Por Dios que supe en parte donde estaua
con cosas de mi gusto, y que me importan
vuestra venida, y que lo dexo todo
por besaros las manos, pues hermano
como fue por allà por las Italias?
Iu. De todo ha auido, huuierame importado
estar en casa en la improuisa muerte
de mi señor, que Dios tenga consigo.
Flo. Que daldo a Dios, no lo penseys agora,
assi passemos todos la carrera,
mas barbado venis. *Iu.* Estoy ya viejo.
Flo. Vino con vos aquel desuergonçado
de Guzmanillo? *Iu.* No que fue a Ginebra.
Flo. Y como si lo creo del vellaco,
cara de Luterano tuuo siempre.
Gu. Por su virtud, señor salta charquillos,
que en verdad que la suya no es muy buena,
ni aun pienso que allà dentro es muy Catolico.
Flo. O borracho, borracho. *Gu.* O cuero, cuero.
Iu. Pues Gerardo que ay nueuo? *Ge.* A fe de hidalgo
que solo oyr dezir, don Iuan de Vrbina
està en Seuilla me pudiera agora
quitar de lo que estaua negociando.
Iu. Todauia teneys essas flaquezas?
terriblemente la salud os cansa.
Ge. Vos la aueys regalado? *Iu.* No he tenido
gracias a Dios aquellas niñerias
que os hizieron sudar aora tres años.
Ger. No es hombre el que no tiene algun achaque.
Iu. Que ropa es essa? *Ge.* Es cierta forastera.
Iu. Peor mil vezes. *Ge.* Digo que es vn Angel.
Iu. Y dio fianças ya de la limpieça?
Ger. Bueno es esso, es muger de tierra fria,
en vn coche hemos ydo aquesta tarde
ella, Iulia, Belisa, y Floriseo.
Iu. Quien son, que no conozco? *Ge.* Ciertas damas,
y esta noche en la calle aura requiebro,
y aun si auemos de andar como soliamos

os lleuare conmigo por si acaso
no estuuiere segura alguna esquina.
Iu. Desseo ver esta ciudad famosa,
saldremos yo, y Guzman aquesta noche,
y con vos aunque aparte, y escondidos
el pico oyremos dessa forastera.
Ger. Està triste, habla poco, mas no importa
que ya se va alegrando. *Li.* Caualleros
ya es tarde, alto a cenar. *Ger.* Lo dicho dicho.
Car. Mi señora te aguarda. *Iu.* Arriba subo,
yo acudire Gerardo. *Ge.* Allà os aguardo,
a Dios don Iuan. *Iuan.* A Dios señor Gerardo.

Vanse, y sale Lucinda, y Belisa.

B. No te has olgado? *L.* muy poco,
fuy al rio, y boluime vn mar.
Bel. No te deuio de agradar
aquel moçaluito loco,
Dariate algun espanto
verle en agua buelto en fragua
Lu. Solo me agradaua el agua
por ser materia de llanto,
Ni sus razones oì,
ni sus penas escuchè,
ni a sus palabras di fe,
ni sus promessas creì.
Bel. Tu eres muger a mi gusto,
besarte quiero essa cara,
muger que en esso no para
va con mi intencion al justo.
Ay muger que a dos razones,
o vna lagrima fingida
ella propia se combida,
siempre se ha de dezir nones.
Que en la muger el amor
ha de ser como el tormento,
y que el galan ande atiento
en materia de fauor,
Que en entẽdiẽdo vn mãcebo
que le quieren de redondo
dexa el ançuelito mondo,
y va.e comiendo el cebo.
Siempre la muger discretã
tiene a su galan en duda,
para que con esto acuda,
que es excelente receta,
tus principios me contentan,
seras muger, no lo dudes,
que essas varas de virtudes
la vida, y la hazienda aumentã.
Las bobas que se apassionan,
que se humillan, y se ablandan,
y tras los hombres se andan,
cosen, labran, almidonan,
Son esclauas de su gusto,
paguenlo los vellacones,
nones Lucinda, hija, nones.
Lu. Que infernal pena, y disgusto.
Madre para que te cansas,
que no me conoces bien.
Bel. Hija con esse desden
veras como vn tigre amansas.
Harto predico a esta boua
de Iulia, mas no aprouecha,
vno quiere otro desecha,
y escogiendo siempre es boua.

Sale Iulia.

Iu. Que murmurauas de mi?
Be. Hablo de tus liuiandades.
Iu. reze, y calle. *Be.* Essas verdades

no te saben bien a ti?
Iu. Ve Lucinda a la ventana
que te aguarda no se quien.
Lu. Pues de noche sera bien?
Bel. Y es mejor a la mañana?
La noche la hizo Dios
assi negra, ciega, y fea,
porque flaquezas no vea,
ve Lucinda, entrad las dos.
Iu. Vete tu acostar tambien.
Bel. Algo teneys que encubrir.
Lu. Todo aquesto he de sufrir
hasta saber de mi bien.

Salen don Iuan, y Guzman, y Gerardo con broqueles, y abito de noche.

Iu. Sossegado està todo. *Ge.* Sossegado,
sino soy yo que no tendre sossiego,
hasta que goze esta muger: has dicho
Guzman a essa mulata que yo era?
Gu. Ya me hablò en el portal, y reluzian
de manera sus ojos a lo escuro
que entendi que era gato, y huue miedo.
Iu. Muy bonito eres tu, yo te prometo
que no estuuiste lexos de abraçalla.
Gu. Blanqueauan tambien los buenos dientes,
y por Dios que no pude mas conmigo,
mas diome colacion, y despedila.
Iu. Que colacion? *Gu.* No entiendes de gragea,
que en verano es negocio temerario?
Ge. Don Iuan, ya sale la muger que adoro,
Tomad essas esquinas. *Lu.* A de abaxo.

Sale Lucinda a la ventana.

Gu. Desuiate. *Iu.* Porque? *Gu.* Luego no quiere
tirar alguna cosa? *Iu.* Esso pensaste?
Gu. En mi tierra a de abaxo entre albañiles
es arrojar cascotes, o capachos.
Ge. Aqui estoy para seruiros
hermosa Zaragoçana,
llamando en essa ventana
con desseos, y suspiros.
No juzgueys a atreuimiento
cansaros señora ansi,
que solo viniendo aqui
descansa mi pensamiento.
Aparte.
Iu. Ay Guzman quien estuuiera
a la puerta de Lucinda.
Gu. La imaginacion es linda,
dexa essa vana quimera.
Està la otra oluidada
en Zaragoça de ti,
y tu suspirando aqui.
Iu. Oluidada, y adorada.

Si

Si con oyr la trompeta,
Guzman, se anima el cauallo,
y es menester arrendallo
porque luego no acometa.
Quien ama, si oye de amor
como quieres que no sienta?

Lu. Lo que vuestro amor intenta
hidalgo, es contra mi honor.
La casa en que me aueys visto
essa licencia os ha dado,
conmigo estays desculpado,
yo con vos si me resisto.
Y si aqui he salido a hablaros,
es solo para deziros,
que allà podeys diuertiros,
y que aqui podeys cantaros.

Gu. A Fè que està la muger
harto enamorada. **Iu.** A esto
nos trae el negocio a este pues

Gu. Liciones deuen de ser (to.
De aquella bendita vieja.

Ge. Si es porque no os he seruido,
que salgays mañana os pido,
que no boluereys con quexa.
Hasta quinientos escudos
tomad en la alcayceria
de oro, y de mercaderia.

Gu. Piensa que lo dize a mudos?

Luc. Cõ diez mil hareys lo mismo
suplicoos que no os canseys.

Gu. Yo se quien tomara seys,
y se echara en el abismo.

Iu. Gente suena, y confusion.

Gu. Musica deue de ser.

Iu. Que dize aquesta muger?

Ge. No se, mis desdichas son.

Sale vna quadrilla con varios instrumentos, y pandorga, y diga la musica.

Vida bona, vida bona,
esta vieja es la chacona.
Primera de quatro sietes
de que sirue que te pongas
con la mano del mortero
en la mexilla dos rosas?
de que sirue que te hagas
tortuga entre blancas tocas,
y con esse mongil negro
finjas grauedad, y honra?
de que sirue que te mirles,
y que te frunzas de boca,
si jugando con los años
ganaste por setentona?
Vida bona, vida bona,
esta vieja es la chacona.
De las Indias a Seuilla
ha venido por la posta,
en està casa se aluerga,
aqui viue, y aqui mora,
los que venimos a darle
esta matraca, y pandorga,
de en casa del desengaño
hemos sacado estas coplas,
recoge Matusalen
en tu corral buenas pollas,
que ya no ay gallo en el mũdo
que se atreua a tu persona.
Vida bona, vida bona,
esta vieja es la chacona.

Vayanse con grande grita.

Ger. Viue Dios que he tenido tentaciones
don Iuan de meter mano. **Iu.** Esso es locura,
que no sabeys quien son, y ser podria
que fuessen camaradas. **Ger.** No es possible,

y por

y por esso aguardadme que al descuydo
quiero reconocerlos. *Iu.* Aqui aguardo.
Guz. Y re con el? *Iu.* No dexes a Gerardo.

Vayanse Gerardo, y Guzman.

Luz. A Cauallero. *Iu.* Señora,
llamaysme ami? *Lu.* no soys vos
quiẽ me hablaua? *I.* no por Dios
que se va del puesto aora.
Para saber quien juntò
esta honrada gentileza.
Lu. Gidalgo soys de Seuilla?
Iu. Solia, pero ya no.
Lu. pues de donde? *Iu.* Aragones,
como Frances por la vida.
Lu. Ay triste. *Iu.* estays ofendida
de alguno? *L.* no. *I.* pues quiẽ es
De aquesse suspiro dueño?
Lu. Vn hombre. *Iu.* con esso estays
tan cruel con los que hablays.
Lu. Aun mas soy de lo que enseño
Iu. Seguro de vos estoy,
no me dareys dos fauores,
porque yo no osdire amores
supuesto que amante soy,
Lu. Pues yo sola trato mal,
hablandome en querer bien.
Iu. quereys biẽ? *Lu.* si. *Iu.* yo tãbiẽ.
Lu. Y soys de aqui natural?
Iu. De aqui soy, pero esta ausente
lo q̃ quiero. *Lu.* Gran pasion,
y donde esta? *Iu.* En Aragon.
Lu. Pues yo ausẽte estoy presente.
Iu. Como? *Lu.* Porq̃ adoro vn hõ-
q̃ esta aqui, y q̃ no se del. (bre
Iu. Preguntadme ami por el,
pordicha os dire su nombre,
Lu. Esso no que ser podria,
en ofensa de mi honor,
pero vos podeys señor
hazerme vna cortesia.
Iu. Como os puedo yo seruir?
Lu. Podeysme dezir los nombres
de los mas gallardos hombres,
y si yo acertasse a oyr.
El que adoro luego al punto
os confessare verdad,
porque me haga amistad
de traerle. *Iu.* oyd, pregunto.
Que se me puede oluidar,
y diziendole vos no.
Lu. De que no le dire yo,
bien os puedo assegurar.
Iu. Pues escuchad que comiẽço.
Lu. dezid. *Iu.* Don Diego, dõ Luys
don Esteuan, don Dionis,
don Francisco, don Lorenço.
Leonardo, Alberto, Donegas
don Bernardo, Saluador,
de Biesma Enrrique Factor,
y Rodrigo de Villegas.
No està en esta letania?
Iu. No. *Iu.* Pues de Martires es,
Lu. No conoceys mas? *Iu.* despues
los topare cada dia.
Don Geronimo es acaso?
Lu. Tampoco. *Iu.* Ni Floriseo,
Gerardo, Estacio, y Liseo,
don Sancho de Silua, y Laso.
Dõ Iuã? *L.* q̃ dõ Iuã? *I.* de Vibinà
aunque ay otros mil. *Lu.* teneos
que se echaran mis desseos
tras el. *Iu.* Esta desatina.
Pues como podeys querer
vn hombre que oy ha llegado
a Seuilla, y que no a hablado
fuera de vos con muger?
Lu. Esse es el mismo que quiero.

Iu.

Iu. No puede ser. Lu. Como no?
Iu. Porque le conozco yo.
Lu. Ay señor, es Cauallero?
Iu. El honrado se imagina.
Lu. Tiene? Iu. Quatro mil de rẽta.
Lu. Esse don Iuan me atormenta.
Iu. D. Iuã de Vrbina? Lu. De Vr-
Iu. No lo deue de saber. (bina.
Lu. Si sabe. Iu. Digo que no.
Lu. Digo que si. Iu. Si soy yo
no veys que no puede ser.
Lu. Tu mi biẽ, que hare? ay de mi,
como baxarè a tus braços?
Iu. Baxaràs hecha pedaços,
como te arrojes de ay,
Es loca aqu. sta pobreta,
o quiere que assi me rinda?
Lu. Ha mi bien, que soy Lucinda.
Iu. Toda el alma me inquieta:
Lucinda la de Aragon?
Lu. la misma. Iu. Pues como aqui?
Lu. Por buscarte mi bien fuy
buscando mi perdicion.
Aqui me traxo mi tio,
pensò que era principal
esta casa. Iu. Pensò mal.
Lu. Entra dentro, entra bien mio,
Entra que quiero abraçarte.
Iu. Que no puedo agora digo,
porque vengo por testigo,
y no puedo hazerme parte,
Mas tambien es crueldad
no verte, en viniendo yre
con el, y luego vendre a verte.

Sale Gerando, y Guzman.

Ger. Buena amistad,
Amigos de poco sesso
Gu. Son para tiempo de higos.
Iu. Quiẽ erã? Ger. Dizẽ q̃ amigos,
mas no lo muestran en esso.
Iu. Si no saben que aqui hablays
no os ofenden. Ger. Assi es,
fuesse? Iu. Dixo que despues,
o que mañana boluays:
Vos teneys algo con ella?
Ge. Oy la empieço a requebrar.
Iu. Pues vamonos a acostar,
que oy no aueys de merecella.
Ge. Vamos que teneys razon,
fuera de que voy mohino.
Iu. Yo te dire en el camino
Guzman mis dichas quien son.
Gu. Diras que se ha enamorado
la forastera de ti.
Iu. Perdida queda por mi.
Gu. Es buñuelo? Iu. Hemos traça-
Vernos mañana los dos. (do
Gu. Que aura q̃ tu amor no rinda?
Iu. Es Lucinda, quiẽ? Iu. Lucinda.
Gu. cierto? Iu. si. Gu. valame Dios!

ACTO

ACTO TERCERO,

DE LA MANTE AGRADECIDO.

Salen Lucinda con manto, y Beliſa con ſu baculo, don Iuan, y Guzman requebrando a la vieja.

Lu. Lo primero que te pido,
es que me ſaques de aqui.
Iu. Harelo ſeñora anſi,
que no eſtoy poco ofendido.
Lu. Culparas a Claridano.
Iu. Porque, pues era eſtrangero?
Lu. Por no mirarlo primero.
Iu. Todo le parece llano
A quien anda en tierra agena,
eſta vieja es vn demonio.
Lu. Y no es poco teſtimonio
ſu cara de engaños llena.
Iu. Tu que le has dicho de mi?
Lu. Dixe a la vieja, y la moça
que al paſſar por Zaragoça
dos, o tres vezes te vi. (do mio
Iu. Dõde? *Lu.* En caſas de vn deu-
dõde eras hueſped. *I.* muy biẽ.

Beliſa, y Guzman aparte.

Bel. Mala pedrada te den,
picaro, infame, valdio,
Tu amor es a mi? *Gu.* Pues que,
eres ſanta, eres Matrona,
Siciliana, o Amazona?
tienes pechos, a ver? *Bel.* Que,
Por el ſiglo de la madre
que me pario ſi leuanto
el baculo. *Gu.* Rigor tanto
con hijo de tu compadre?
Ieſus, oluidada eſtàs
de aquellas tres niñerias.
Bel. Como eſſo lleuan los dias,
como eſſo dexan atras.
Ya es burla quarenta y dos.
Gu. Como es eſſo? añade vn cero:
pero bien hazes, y eſpero
que me has de querer por Dios.
Bel. En que lo puedes fundar?
Gu. En que te quitas los años,
y es ſeñal muy fiñ engaños
que me quieres agradar.
Bel. Confieſſote Guzmanico.
Gu. q̃? *Bel.* q̃no ay llaue maeſtra
para la flaqueza nueſtra,
como vn deſgarrado pico,
Ya entenderas que me agradas,
que puedes de mi querer?
Gu. Ver vna honrada muger
entre vnas tocas honradas.
Bel. Honrada tu vida ſea.
Gu. Siempre enojoſas me hã ſido
muchachas, guelen al nido,
no ſe quien ſu amor emplea
En quien no ſabe ſentir,
amar, y correſponder:
muchachas todo es comer,
dormir, trocar, y veſtir.
Yr a las fieſtas, al rio,
a la proceſsion, al campo,
yo amiga mejor me zampo
donde ay años, guſto, y brio.
Mucho me canſa cheriua,

y eſ-

y esto de hazerme pucheros
tras sacarme los dineros
por la via executiua,
Luego ay madre que persigue,
luego ay hermano mayor,
ni falta competidor,
que a cuchilladas obligue.
Quieren confites por puntos,
rompen medias, y çapatos,
q̃ no ay plata en treinta platos,
ni en treynta plateros juntos.
Vna buena cinquentayna
cose a vn hõbre, y le remienda,
siente la espuela, y la rienda
mejor que vna mula zayna,
Con vnos çapatos tiene
para lo que ha de viuir,
escusase de pedir,
y siempre con algo viene.
Los açores de Noruega
son de gran bolateria,
porque es allà corto el dia,
y luego la noche llega.
Como queda poca vida
para que puedan bolar
sienten lo que han de dexar,
y van haziendo su herida.
Bel. Enfrena Guzman el curso.
Guz. Dexame dezir señora,
que mas de vna vieja agora
se holgaua deste discurso.

Lucinda aparte.

Lu. Habla a tu madre don Iuan.
Iu. Tomaralo fuertemente.
Lu. No tienes algun pariente
donde estè? *Iu.* Todos estan
Muy metidos en casarme,
tan puestos en mi los ojos,
que con menores enojos
los obligara a matarmẽ,
Soy rico, estoy heredado,
y a vn hombre destos alientos
le cargan mas casamientos
que pleytos a vn buẽ Letrado,
No se que tengo de hazer?
Lu. Ay D. Iuan yo te he entẽdido,
basta para agradecido
auerme venido a ver,
Y aun esto no sucedio
menos que acaso, aora bien,
casarte es justo, y tambien
es justo que muera yo,
Grande fue mi atreuimiento.
Iu. Como me hablas ansi?
Lu. Belisa, vamos de aqui.
Iu. Escucha. *Lu.* Ya se tu intento.
Yo soy muger principal,
desta pobreza el rigor
parara en hazer labor,
sustenteme bien, o mal.
Y si lagrimas acaban
vidas, yo me morire
con saber que me fiè
de vn hombre que tanto alabã.
Ea Belisa. *Bel.* Que es esto?
porque reñis? no aya mas.
Iu. Terrible señora estàs. (sto,
Lu. Tu muy blando, y muy cõpue
Obedece tu siendo hombre
a tu madre, pues muger
no supe yo obedecer
a vn padre de tanto nombre.
Mi deuda es cosa distinta
de deudos que son primero
que las deudas de dinero
no son sangre, sino tinta.
Aunque vna deuda de amor
mas es que sangre si es vida,
y mas quando viene asida
con tanta fuerça de honor.
A Dios dõ Iuan. *Iu.* Oye pues.

Lu.

Lu. Esso en esto se concluya,
perdona por vida tuya,
si en yrme soy descortes.
Bel. Guzmã no entiẽdo esta gẽte,
venme tu despues a hablar.
Gu. A Dios sirena del mar,
digo atun. *Be.* A Dios valiente.

Vanse Lucinda, y Belisa.

Iu. Enojada va. *Gu.* Porque?
Iu. Pidiome que la sacasse
de aqui. *Gu.* Cõ razon, y vase
porque al momento no fue.
Dixele la condicion
de mi madre, y mis parientes.
Guz. Que cosas tan diferentes
de su gusto, y pretension.
Mal lo has hecho. *Iu.* Has de sa
q̃ sin q̃ el mundo me rinda (ber
de aqueste intento, Lucinda,
es, y ha de ser mi muger.
Sola vna dificultad
al honor se le ha ofrecido
de la casa en que ha viuido,
viuiendo en esta ciudad.
Por esso estoy tan cobarde,
que aquesta hechizera vieja
pienso que mal la aconseja,
y que hemos llegado tarde,
Pues dado que yo la adoro,
y quiero para muger
solo quisiera saber
si el alma es yerro, o si es oro:
Quanto a ser muy bien nacida,
ya auemos hecho prouança:
pero ay gran desconfiança
para el resto de la vida
De lo que ha viuido aqui.
Gu. Tengote de responder?
Iu. Agora quiero yo ver
que Ciceron viue en ti.
Gu. Quanto a temer si es dõzella
lleuarla a casa podrias,
y encerrarla quinze dias,
para que lo diga ella.
Iu. Que dizes bestia? *Gu.* Señor,
quando quiere dar tormento
vn juez a vn hõbre, està atento
que ay aqui vn grande primor.
Iu. Como? *Gu.* Encierrale tres dias
donde a nadie pueda hablar,
porque no pueda tomar
incienso, ni hechizerias.
Assi teniendo encerrada
esta bendita muger
donde no pueda tener
yerua, ni agua destilada,
Ni otras cosas abstringentes
frunciferas, juntatrizes,
podras saber lo que dizes
con los medios aparentes.
Iu. Bestial consejo. *Gu.* Escogido,
o lee a Bautista Porta
si aquel saumerio importa.
Iu. Oy brauamente has beuido.
Guz. Y quanto toca a saber
si es varia de condicion,
y admite conuersacion
por orden desta muger,
Fingeme Indiano, y veras
con habito disfraçado
de ti, y de otro acompañado
que esteys oyendo detras
Como le saco la vida,
el alma, y la condicion.
Iu. No has dicho mejor razon
Guzmã. *Gu.* es buena? *Iu.* Esco (gida.
Porq̃ si de noche vienes,
llamas, y entras, y la hablas,
y con promessas entablas
la intencion de amor q̃ tienes,
Si se rinde a tus combates

gran

gran desengaño tendrè.
Gu. Gracias a Dios que acerte
entre tantos disparates.
Iu. Si es tal como yo he pensado
yo lo vere en los azeros,
si admite amor, y dineros,
dare de mano al cuydado,
Y con trezientos escudos
que la pagare me yre
donde me case. Gu. Yo se
que auemos de boluer mudos,
Porque es muger al reues.
Iu. Vamos. Gu. Aunq̃ aq̃sta vieja
almagra qualquier oueja
del hierro del interes.

Vanse, y sale Leonardo, y Gerardo.

Ger. Hize eleccion de vos Leonardo amigo
entre los muchos que en Seuilla tengo.
Leo. Aueysme hecho merce. Ge. Vila qual digo.
Leo. Apasionado estays. Ge. Tanto lo vengo,
que si hallara a don Iuan dentro en su casa
hiziera. Le. Passo. Ge. Aqui el furor detengo:
Pero viuen los cielos que si passa
por la plaça mas publica, que arrisco
vida, y honor. Le. Que dito. Ger. Amor me abrasa.
Leo. Aqui suele acudir a san Francisco,
hablalde por mi vida con sossiego,
que no son vuestros ojos basilisco,
No se ha de caer muerto este hombre luego
que le mireys, dexalde, viua vn hora.
Ge. Assi me hablays? Le. Que le escucheys os ruego
Ger. En el Pays de donde viene aora
deue de vsarse que vn amigo honrado
le lleue a ver vna muger que adora,
Y que desde vna esquina reboçado,
por guardar la calle escuche atento
el despejo, la voz, gusto, y agrado,
Y que al hechizo de su entendimiento
mientras que voy a ver que gente passa
la llegue a hablar con mucho atreuimiento.
Y que otro dia la visite en casa,
y de suerte la mande, que en su puerta,
y aun en su voluntad le ponga tassa,
No la vereys ni aun por milagro abierta,
tanto que està la vieja por su enfado
enojada, sentida, y rostrituerta.
Esta es hazaña de vn amigo honrado?

a esto

à esto vino àcà don Iuan de Vrbinà
de las Italias donde fue soldado?
Leo. Ellas son cosas para dar mohina
al hombre mas pacifico del mundo:
pero si la muger se determina
à no querer sino al galan segundo,
y a vos no os questa nada, aunque primero,
dexalla no es mejor? *Ger.* Yo en honra fundo,
y en ser qual soy honrado Cauallero
atreuerse don Iuan assi conmigo,
que amor forçado para que le quiero?
de dexar sus agrauios sin castigo
viene en su patria a ser tenido en poco,
quien es de su quietud tan grande amigo.
si es bueno parecer cobarde, o loco,
juzgaldo vos? *Leo.* Bastantemente a furia
con la razon Gerardo me prouoca,
bien se que es justo castigar la injuria
por no perder reputacion vn hombre,
y mucho mas quando su y gual le injuria:
pero el amigo no merece el nombre
no mirando el prouecho del amigo.
Ger. Como podre yo hazer que este se assombre?
Leo. La noche lo dira, venid conmigo.
Ger. Vamos a casa por broqueles. *Leo.* Vamos,
y podremos llamar a don Rodrigo,
que espada lleuareys? *Ge.* La que miramos
ayer en cas de Antandro. *Leo.* Buenos filos.
Ger. Despues que os fuistes, el, y yo quedamos,
corte de nueue velas los pauilos.
Leo. Contad los passos oy de ste gallardo,
porque aprenda a tener buenos estilos.
Ger. Oy le hare conocer quien es Gerardo.
Leo. Tiene la vieja alguna culpa en esto?
Ger. No poca. *Leo.* Pues por vida de Leonardo
que le pienso tomar medida al gesto.

Vanse, y salen Lucinda, Belisa, y Iulia su hija.

Bel. Acaba no seas villana.
Iu. Ea Lucinda. *Lu.* Estoy muerta,
digo que si abris la puerta
me echarè por la ventana.
Iul. No seas tan recogida
que se te puede pegar

de solo vn honesto hablar.
Lu. Manchar vna honesta vida.
Iu. Otra vez a llamar bueluen,
y dizen que es vn Indiano,
yo voy a habrir. *Lu.* ten la mano
Bel. Como si a entrarse resueluen?
Acaba, que sin perder
de su punto, ni su nombre,
puede entretener vn hombre
qualquiera honrada muger.
Lu. De essos entretenimientos
se engendra la mala fama,
harto infama quien infama
sus honestos pensamientos.
Del verse, nace el hablar,
del hablarse, el atreuerse,
del atreuerse, el perderse,
del perderse, el infamarse.
De infamarse, la memoria,
del bien perdido, y del bien
el fin del alma tambien.
Bel. Aqui gracia, y despues gloria.
Valate Dios treynta vezes,
por aninfada señora,
abre alli. *Lu.* dile que agora
no puedes, pero que ofrezes
Gran fiesta para mañana.
Bel. Son colericos los hombres,
nunca en la puerta le assombres
al que te vio en la ventana.
Luego se yrà, nō ayas miedo.
Iu. Ya estan dentro. *Bel.* ya han en
Lucinda ocupa el estrado. (trado
Lu. Muerta voy.

Salen Guzman de Indiano, con cuello muy grāde, y vna cadena, y dō Iuā y Carpio, y don Luys como criados.

Iu. Notable enredo.
Lu. En fin que quereys saber
con aquestos disparates
si es oro, y de que quilates
el alma desta muger?
Iu. Esso pretendo don Luys.
Guz. Paz en esta casa sea.
Bel. Brauo Indiano. *Iu.* Trae libres
Bel. O como huele a ambargris.
Car. Busiñoria verà
vna gentil moça aqui.
Iu. Este viejo sue el çahori.
Bel. Vsanse estos viejos ya.
Iu. Piensolo. *Bel.* buenas quedamos
si nos hurtan el oficio.

Aparte lo diga.

Gu. Carpio en viēdo algū indicio,
que conocidos estamos.
Gana la escalera, y parte.
Car. Disimula pecador,
y da gusto a mi señor.
Guz. No me falta ingenio, y arte.
Bel. Sientese Busiñoria.

Aparte.

Guz. Recibo madre el fauor.
Iu. Este Indiano es gran señor.
Car. Es suya media Turquia,
digo medio Potosi,
que no estoy bien a la quenta.
Iu. Pense q̄ era Turco. *Car.* intenta
ganar vn Reyno Alsofi.
Al Rey dizen que pretende
dar cuenta desto ansi viua,
que es nieto de Ataualiua,
y de los Ingas deciende.
Guz. Muy triste està la Madama?
Iu. Miren aqueste quien es.
Lu. Como? *Iu.* que la habla Frances
y de las Indias se llama.
Guz. Porq̄ no hablays? *Lu.* Estoy
y faltame obligacion. (triste
Bel. Es de aquesta condicion.
Guz. Y esto Reyna en q̄ consiste?
Bel. Dante estas melancolias.
G. Ola. *Iu.* señor. *G.* tray gā presto

aquel diuino compuesto,
para las tristezas mias,
Iu. Enque lo mandas traer?
Guz. En aquel vasillo de oro,
que aunque valiera vn tesoro
es digno de tal muger,
tiene conchichi cori,
q̃ es poluos de oro, otras cosas
en estremo prouechosas,
porque ay jacintos alli,
y algo de puca mullu
que aca se llama coral,
Lu. Habla Indiano. *Iu.* pesia tal
nacio en Indias. *Guz.* correte,
y trae por otra parte,
algo que alegrarla pueda.
Lu. Pienso que cerrado queda.
Guz. Pues las llaues quiero darte
trae treynta vritus. *Lu.* que son
queno entiendo? *G.* papagayos
Lu. treynta. *Gu.* q̃ neciolacayos,
treynta, y cinco, y vn millon,
traygan vn millon aqui,
de papagayos, que es esto.
Lu. pues no te enojes tan presto.
Be. No, no por amor de mi,
que si juntos han de hablar
nos quebraran la cabeça.
Guz. Pues traygan aquella pieça
que al Rey pense presentar.
Iu. Es buena? *Guz.* vna Catalnica
que tañe en vna guitarra.
Iu. como puede? *Guz.* con la garra
la templa, toca, y repica,
y canta vn tono tan bien
como quantos han cantado,
aun no os aueys alegrado?
ami señora, a mi bien,
alçad el rostro del suelo.
Iu. Braua cosa. *Lu.* esta mortal,
la muger es principal,
y que la ofendeys recelo.
G. Carpio. *Ca.* señor. *G.* traed aqui
aquel zambo. *Iu.* que es señor?
G. vn mono. *I.* mono? *G.* el mejor
que tuuo el Rey Abeni.
Iu. como? *Gu.* corta vnos valones,
y los cose, y los guarnece,
como vn sastre. *I.* aunno parece
q̃ se alegra. *Lu.* habla en dobloque es pitima cordial. (nes,
Guz. Traygan le mañana aqui
mil escudos. *Lu.* Esso si.
Bel. Que señor tan liberal,
viuas mil años amen,
hablale Lucinda mia,
mira que es descortesia.
Guz. para vos madre tambien,
traeran vn gentil jubon
de vna telilla estremada.
Bel. Y que color? *Guz.* encarnada.
Iu. que bien dize açotes son.
Guz. Es vuestra hija esta diosa.
Bel. si señor. *Gu.* denle vn vestido
de llipic. *I.* No lo he entendido,
Guz. Llipic, raso. *Iu.* linda cosa.
Guz. aun no quiere responder,
mas quiero me leuantar,
y mas de cerca la hablar.
Be. que condicion? *Iu.* que muger,
Bel. En su vida valdra nada.

De rodillas.

Guz. sola vna mano medad.
Lu. Teneos a fuera, y mirad
que soy principal, y honrada
y no os llegueys tanto ami,
q̃ hare vn desatino. *Gu.* como
Iu. Que gusto en el alma tomo,
quitate Guzman de ay,
dexame besar los pies
desta muger valerosa. (cosa.
Bel. como es aqueste? *Iu.* Ay tal-

Bel-

Bel. Es dõ Iuã? *Iu.* Si don Iuan es.
Bel. No es Indiano? *Gu.* Menteca
no miran q̃ soy Guzman? (tas,
Luz. Para que tray.dor don Iuan
desta manera me tratas.
Que pensaste hazer assi?
Iu. Prouar, mi bien, tu valor,
que me ha causado temor
el verte viuir aqui.
Hierra esta cara, castiga
mi duda, mi loco error,
sino sabes que el honor
a satisfacion obliga.
Muero por ti viue el cielo,
mas viendote en esta casa,
quanto amor mi pecho abrasa
me buelue el hõnor en yelo.
Conozco mi obligacion,
soy noble naturalmente,
pero el honor no consiente
viuir sin satisfacion.
Como te ha dexado aqui
aquel ignorante viejo?
porque no tomò consejo,
o no preguntô por mi?
Quien dexò en tu compañia
como a tu padre pretende?
que aguardes, pero no entiẽde
que viues cõ honra mia.
Mas ya es tarde para quexas
en las cosas que han passado,
quien en esta casa ha entrado,
quiẽ tchablô en puertas orejas?
Di verdad, que yo hablarè
a los que son, y tus prendas
les dirè para que entiendas
las de mi firmeza, y fè.
Que quedãdo satisfecho
de tu desgracia, y la mia,
y la historia de aquel dia,
q̃ amor juntònuestros pechos.
A pesar de madre, y casa,
de deudos, y amigos quiero
mostrar que soy Cauallero,
yque vn justo amor me abrasa.
Seras mi muger, si pesa
al mundo. *Luz.* Cõ solo el llãto
puedo responder a tanto
como tu lengua confiessa.
Que en el bien q̃ estoy mirãdo,
y en ygual obligacion,
lagrimas, palabras son
con que habla el alma callãdo.
Por ti me he perdido a mi,
y adonde ves he llegado,
solo Gerardo me ha hablado,
y esse delante de ti.
Bien has visto mi tristeza,
y mis lagrimas don Iuan,
pues a mirar a Guzman
no leuantè la cabeça.
Mira que quieres hazer,
que en mi no ay falta, ni error,
sino es que le ay en tu amor
para ser yo tu muger.
Luys. Don Iuan satisfecho estays,
y segun me aueys contado,
notablemente obligado,
mal hazeys, en que dudays?
Lleuaida a vna casa honrada,
o a la vuestra. *Iu.* Ay dõ Luys,
temo a mi madre. *Luys.* Dezis
que para dueño os agrada.
Y temeys el mur do todo,
o ha de ser, o no ha de se,
si ha de ser vuestra muger,
para serlo buscad modo.
Que quanto mas aqui essè,
menos honra os ha de dar.
Gu. Gẽte es esta. *Iu.* Pudo entrar?
Iul. Si que yo abierto dexè.
Iu. Mucho a mi honor cõtradize.

Luys. Gerardo, y Leonardo son. *Luys.* Las armas dobles lo dizén.
Iul. Y no con buena intencion.

Salen Gerardo, y Leonardo, con broqueles, y espadas.

Ger. Suelen, señor don Iuan, los Caualleros,
a quien su gusto enseñan sus amigas,
trayendolos a ser buenos terceros,
y del requiebro, y voluntad testigos,
como si fueran enemigos fieros,
ò a lo menos mostrandose enemigos,
alçarse con la prenda sin respeto,
seruirla, y engañarla de secreto?
Si es costumbre en Italia, que no crèo
que pueda serlo donde saben tanto,
acà en España es vn negocio feo,
que solo de pensarle causa espanto,
yo os truxe aqui, yo os dixe mi deseo,
o fuesse descompuesto, o fuesse santo:
yo os truxe aqui, señor don Iuan de Vrbina,
y vos guardastes esta misma esquina.
Pero si esquina, y calle, y fè se guardan
a los amigos como yo, de modo,
que en vn momento que en venir se tardan,
y a vos os dexan, os alçays con todo,
no aueys de presumir que se acobardan,
aunque os precieys de nacimiento Godo,
ni por lo de soldado en Lombardia,
los hombres nobles que Seuilla cria.
Yo, y Leonardo, a don Luys, y a vos haremos
conocer el mal termino en la calle
que aueys hecho? *Iu.* No mas, que hablar podemos,
fuera de aqui, donde la lengua calle,
no os altereys, no hableys, no hagays estremos.
Leo. Porque no ha de alterarse, es bien quitalle
vna muger a vn Cauallero honrado,
ausendoosla ptimero confiado?
Luys. Passo, señor Leonardo, hablemos quedo,
que estoy yo aqui. *Leo.* Y yo soy quien esto digo,
y puedo hablar aqui. *Luys.* Tambien yo puedo,
que soy quien soy, y de don Iuan amigo.
Iu. No porque tenga a vuestras armas miedo,

mas

mas porque he sido de Gerardo amigo,
y me importa de caso tan mal hecho,
quiero hablando dexalle satisfecho,
sosiegueuse las armas por mi vida,
y digame Gerardo en que le agrauio?
Ger. No os traxe aqui? *Iu.* Sin duda. *Ger.* Conocida
esta verdad, que mas notable agrauio
no os dirè que era aqui rezien venida
Luzinda. *Iu.* No, porque si en vuestro labio,
oyera yo esse nombre como amigo,
alli os dixera lo que agora os digo.
No sabiendo quien era yo os confiesso
auer con vos venido, pero en tanto
que fuystes a saber aquel sucesso,
ella me hablò. *Ge.* Que lo digays me espanto.
Iu. Porque? *Ger.* Porque de oyrlo pierdo el seso.
Iu. Pues no penseys que en esto me adelanto,
que mas aueys de oyr. *Ger.* De que manera?
Iu. Hablela vn rato, sin saber quien era.
Preguntome por mi, que soy vn hombre
a quien viene a buscar desde su tierra,
dixele que era yo, dixome el nombre,
y la dura ocasion que la destierra,
agora no es razon que a nadie assombre
para venir con maquinas de guerra,
que si vino por mi, que goze aquello
que conoci por vos sin conocello.
Fuera desso, Gerardo, desta dama
vn minimo fauor no aueys tenido,
porque es tan noble, y de tan casta fama,
q̃ soy. *Ger.* Que soys? *Leo.* Dezildo. *In.* Su marido.
Ger. Su marido? *Leo.* Assi dize que se llama.
Ger. Pues como, vn hombre noble, y que ha tenido
tan altos pensamientos, que el sol passa
a su muger consiente en esta casa?
Iu. Dexòla con engaño Claridano
vn tio suyo aqui. *Bel.* Señor Gerardo,
que hallays en esta casa? *Ger.* Està muy llano,
ya por solo su honor respeto os guardo,
sabeys con quien hablays? *Iul.* Blanda la mano,
señor arrodelado Mandricardo,

que con mil honras, aunque sea más linda
que el sol, conmigo puede estar Luzinda.
Ger. Señora Iulia no tratemos de esso,
yo no vengo a pendencia de mugeres.
Bel. Como a pendencia amigo, como es esso?
que no se me da del dos alfileres,
ya sabe todo el mundo que professo
honra, y virtud. *Ger.* Lucrecia digo que eres,
a mi negocio buelvo en que quedamos.
Leo. Que se case don Iuan, y que nos vamos.
Ger. Deme palabra que estará casado
dentro de solo el termino de vn dia,
que yo conozco en que no aueys hablado,
vuestro caro valor señora mia,
essa verguença, y esse rostro honrado,
desenganan de suerte mi porfia
que a vuestros pies, perdon humilde pido.
Luz. Quanto ha dicho don Iuan verdad ha sido,
de Zaragoça vengo en busca suya,
suplicoos deys lugar a mi remedio,
don Iuan sabe quien soy. *Bel.* Que se concluya
en paz es justo estando vos en medio.
Iul. Porque mi justo amor el mundo arguya
la lleuarè a mi casa. *Lu.* Honrado medio.
Guz. Señor mira que hará tu madre! *Iu.* Necio
el oro donde quiera tiene precio.
Ger. Ya quiero acõpañaros. *Luys.* Vamos juntos.
Luz. El cielo fauorece mi desseo.
Leo. Passad delante? *Luy.* No mireys en puntos.
Iu. Carpio, llegad aqui. *Car.* Que es lo que veo!
Guz. Ya yo pense que estauamos difuntos.
Bel. Guzman a penas lo que he visto creo.

Vayanse, y queden Belisa, y Iulia, y Guzman.

Iul. Como se va la necia. *Guz.* Es desposada,
fue la primera necedad callada.
Pues hermana Belisa como estamos
de aquel nro tratado amor? *Iul.* Pues quieres
madre a Guzman? *Bel.* Anoche lo tratamos,
el dize que assi quiere las mugeres.
Guz. Los troncos son mas firmes que los ramos,

en

en caso de tener estos plazeres,
huelgo siempre de ver firmeza en todo.
Iu. pues madre reñiremos de este modo.
Bel. Que dizes niña? *Iu.* que era bien que vieras
que ya no es para ti fruta tan dura,
que rezaras, comieras, y beuieras.
Guz. Dize verdad que estas algo madura,
ya madre tu eres trigo puesto en eras,
trillada está la paja está segura,
estotra es alcazer, y hazer querria
zampoñas para amor. *Iu.* Si madre mia,
en buena fé que de Guzman me agrada
el desgarrado, hablar, la picardia,
la libertad, la risa, mesurada,
la Italia, y soldadesca, valentia,
a ella madre el ostion, y la empanada,
el sayalo, el albur, y la acedia,
con vino de Caçalla le den brios,
esso es sus años, y Guzman los mios.
Guz. Habló como pudiera vn gerifalte,
no tiene Titolibio tal soneto.
Bel. Hija de vna vellaca, porque parte
os viene a vos perderme ami el respeto?
Guz. Nadie se alargue de viñas que soy Marte
quando pongo la colera en efeto,
la muchacha me quiere, y yo soy suyo.
Bel. Que fruto, y parto, vos. *Iu.* Soy como tuyo.
Bel. No eres mi hija no. *Iu.* Ni serlo quiero.
Bel. De la calle te truxe sarnosilla.
Guz. Cierto? *Bel.* Si. *Guz.* Por la fé de Cauallero
que me huelgo. *Bel.* Porque? *Guz.* Por recibilla
por mi esposa, y muger. *Bel.* Suelta pandero.
Guz. Desuiate tarasca de Seuilla.
Bel. Aqui de Dios. *Guz.* Tu quieresme? *Iu.* Te adoro.
Guz. Pues ven conmigo que aqui cerca moro.
Bel. Traydor yo hare matarte. *Guz.* Venga el brauo,
con angulos, y centros de Carrança,
vera como le doy al perro esclauo
quatro moxadas entre pecho, y pança.
Iu. Bendigo tu valor, tu nombre alabo.
Guz. Mal me conoces. *Bel.* Buena va la dança,

tu estaràs ro a, y el arrepentido,
cuy tado palomar, todas se han y do.
Vanse, y salen hablando de la venida de la flota
Liseo, y Filipo.
Lis. Hanle venido mas de cien mil pesos.
Fil. Por vida vuestra? *Lis.* Fue sin duda alguna.
Fil. El ha tenido prosperos sucessos.
Lis. Iamas su naue padecio fortuna.
Salen Fauio, y Sirano.
Sir. Dalde la nueua, y perderà mil sesos.
Fab. De tal suerte los santos importuna.
Sir. Si se tarda la flota quatro dias,
anega el mar las esperanças mias.
Vn real por otro andaua ya tomando.
Fab. Ya daua con mi credito en el suelo.
Salen Roselano, y Arcelio.
Ros. Voy por el bien venido preguntando.
Arc. Que venga mi cuñado quiera el cielo.
Salen Celio, y Fabio.
Cel. Que os vienen? *Fab.* Dos mil cueros. *Ce.* Esperãdo
estaua de mi padre algun consuelo,
y en la contratacion, lista, y amigos,
a penas ay memoria, ni testigos.
Fab. Dizen que traen cochinilla a Decio
en grande cantidad. *Cel.* Mil cosas trata
con gran ventura. *Fab.* Ha tres doblado el precio,
oyd que hermoso chirrion de plata.
Cel. Las espadas, y medias. *Fab.* Fuy yo vn necio,
mas poco en la que viene se dilata.
Cel. Responde bien Ortensio. *Fab.* Es hõbre honrado

Salen vn hombre, y vn ganapan cargados de barras, dos negros, Pedro, y Francisco.
Hõ. Andad buen hõbre pues. *Gan.* Voy muy cargado
Fran. Yo juro a Dios, Pedlo, que no ay tierras
que podamos ygualaya con Siuiyas.
Ped. Mira Esanrio que de platan cierras,
polocieto, que causan marauiyas,
o quale van por acuya lan perras.
Fran. Plegonamo moyete, y mantequiyas,
no sabe el Rey de lo que es Rey, y hermano,

si non viene a Siuia esse verano.
Mira que de galera, y que de barca,
que de gente a Triana que atrambiessa,
que de riquesa esta ribera abarca,
a Seuiya del mundo sa, Princesa.
Ped. Entraremo en la barca. *Fran.* Pedro embarca,
si aquel biaco de mi amo pesa,
guarda el esparto. *Fran.* No tenemo pena,
casamo con Marias. *Ped.* En noranbuena.

Veanse dos medias barcas con sus ramos a la puerta del vestuario con mugeres, y gente, y musicos.

Canten. Vienen de san Lucar
rompiendo el agua,
a la torre del oro,
barcos de plata.
donde te has criado
la niña bella,
que sin yr a las Indias
toda eres perla.
Otro. En estas galeras
viene aquel Angel,
quien remara a su lado
para libralle.
Otro. Seuilla, y Triana,
y el rio en medio,
assi estan de mis gustos
tu ingrato dueño.
Prim. Donde lleuan las prouadas?
2. Oygase señor bergante.
3. Ea, passen adelante.
4. Son tollinas, o pescadas?
Mu. Aura estacion al Remedio,
Aracz. De buena gana, señora.
3. Echala en tierra. *Brab.* q̃ agora
aya esta agua de por medio.

Vayanse cantando, y salgan Luzinda, y don Pedro tio de don Iuan echandola de casa.

Ped. Esto se sufre en vna casa honrada,
esto se ha de hazer don Iuan? *Luz.* Cõ menos furia
que soy mejor que vos, y si os respeto
es por la sangre que teneys de vn hombre,
que es mi marido, y lo sera. *Ped.* Marido.
muger que dizes, mi sobrino tiene
muger de calidad como la tuya,
traxole a caso desta negra Italia,
tan negra para todos sus parientes,
vete con Dios, no quieras que este moço
de tan mala vejez a quien no es justo,
mi hermana, aun no ha sabido que tiene
su hijo en casa, porque creo sin duda,

que

que la huuiera el dolor muerto. *Luz.* Yo tengo
la calidad que es digna de sus meritos,
soy pobre, porque tengo vn padre en Indias,
y puede el mar quitarme el bien que tiene,
hallome en Zaragoça, y no en Italia,
aguardo aqui dos cosas imposibles,
mi padre, y mi marido, que oy los pierdo,
pues no ay lista que trate de mi padre,
y vos me aueys quitado à mi marido,
pero por el respeto que se deue
à vna muger no mas, no porque sea,
ni aya de ser jamas lo que dezia,
embiadme acompañada de algun hombre,
que soy muger de bien, y forastera.

Sale Carpio.

Ped. Carpio. *Car.* Señor. *Ped.* Llevad aquesta dama
adonde ella os dixere. *Carp.* que me plaze.
Luz. Lleuadme, Carpio, aqui a la Madalena.
Car. No lloreys mi señora. *Luz.* Ay don Iuan mio,
a peso de mis lagrimas comprado.
Ped. Ay locura como esta deste moço,
su amiga en casa de su honrada madre?

Sale Enrique pagecillo.

Enr. Llegada es la ocasion que este vellaco
me ha de pagar las rauias que me ha hecho,
y el auerme ganado mi dinero
con las flores de Italia. *Ped.* Que ay Enrique?
Enr. Como, señor don Pedro, se consiente,
despues que mi señor que està en el cielo
tan grande libertad en esta casa?
Ped. Ya Enrique salio della a pesar suyo,
essa muger, que dixo que lo erà
de mi sobrino. *Enr.* Quien Luzinda? *Ped.* Creo
que se llamaua assi. *Enr.* No digo essa.
Ped. Aguarda Enrique, luego queda alguna?
Enr. La de Guzman por vida tuya queda
en su aposento lleno de perfumes,
con vna mesa limpia dos perdizes,
vna gallina, y diez y seys ostiones.
Ped. Aguarda aqui. *Enr.* Pagar teneys aora

Vase don Pedro.

vellaco

vellaco mayordomo, entre la cayo,
la embidia que me days con la priuança,
ganada a ser Sempronio, y alcahuete.

Sale don Pedro, y Guzman, y Iulia:

Ped. Esto bien se, Guzman, que ha nacido.
Guz. Quedo, señor, que yo me acuerdo agora
de algunas mocedades que tuuiste.
Ped. Basta que el amo, y el lacayo infame
en casa de vna viuda tan honrada,
y muerto de seys dias su marido
metian sus amigas libremente,
no atrauesseys vellaco aquesta casa;
y ella agradezca a que es muger que sale
de aquesta puerta. *Iul.* Y o, señor, que deuo?
Guzman me traxo aqui, que es mi marido.
Ped. O que graciosa cosa, ciertamente
que està con su sazon este negocio,
que santo es todo, licito, y honesto,
aqui todo es mugeres, y maridos
entra Enriquito, y cierra. *Enr.* A mi me pesa,

Vase don Pedro.

Señor Guzman, mirad si manda ys algo,
que soy mandado? *Guz.* Assi la salud tengas,
soplon vellaco. *Enr.* A picaro vergante,
vaya con la pescada a la madera.

Vase Enrique.

Guz. Que te parece desto? *Iul.* Esto y perdida,
que aun no me dexò aquel tomar mi capa.
Iul. Ni a mi mi manto. *Guz.* Dõde yremos? *Iul.* Dõ
vos mi señor podreys tirar la xabega,
que yo mi madre tengo de mis ojos.
Guz. Antes pues que marido, y muger somos,
a mi me tocan por derecho justo
la mitad de los bienes gananciales,
essa basquiña he menester. *Iul.* Que dize?
Guz. Que la quiero empeñar doña sofistica
para comprar vn gabion, y vn çarço.
Iul. Que no conmigo leuas seor guillote,
no ve que no soy yo de Castilleja,

naci

naci yo en los baños de la Reyna Mora,
por vida del muy. *Guz.* Tente Pelotifera
que te dare, que dito, este es mi amo.

Sale don Iuan, y don Luis.

Lu. Mirad muy bien lo que hazeys.
Iu. Mi muger sera sin duda,
porque es muy justo q̃ acuda
a la obligacion que veys.
Yo se que es muy bien nacida.
Lu. Si mas tã pobre? *Iu.* q̃ importa
no es mi haziendilla tã corta,
y se que es corta la vida.
Para entrambos tengo yo.
Lu. q̃ bien en vuestros cuydados,
sembro trecientos ducados
pues mas de cien mil cogio.
Iu. Entro amor con hermosura
crecio con obligacion,
confirmase con razon,
y con obras se assegura.
Quie esta aqui? *G.* dos pobretes
de tu misma casa echados.
Iu. De mi casa. *Gu.* y mas volados
que por el ayre cohetes.
Iu. Y mi Lucinda? *Guz.* No se,
Carpio de aqui la lleuo.
Iu. Luego echarõla? *Gu.* Pues no.
Iu. Mi madre, *Guz.* dõ Pedro fue,
mas por su gusto seria.
Iu. Mi tio manda en mi casa,
esto se sufre, esto passa,
no es de mi madre, que es mia,
viue Dios q̃ pierdo el seso,
adonde esta mi muger?
Lu. Iesus esto aueys de hazer?
Iu. Esto teneys por exceso,
las puertas hare pedaços,
gente infame q̃ aueys hecho?
Lu. Oye. *Iu.* Del cimiẽto al techo
las deshare con los braços,
a Lucinda, a vn Angel bello,
a mi muger? *Guz.* a señor.

Sale don Pedro.

Ped. q̃ es esto don Iuan? *Iu.* amor,
y yo que aqui puedo hazello.
Ped. Tenme respeto. *Iu.* no quiero
Ped. Soy tu padre. *Iu.* soys mi tio.
Ped. Mira por Dios hijo mio,
que eres noble Cauallero.
Iu. Y vos que soys que de aqui,
a mi muger desterrastes?
Pe. Tu muger? *I.* pues q̃ pensastes
viendola en mi casa ansi.
Ped. Si ella tuniera valor,
hijo para muger tuya,
toda aquesta casa es suya.
Iu. Tiene valor, y yo amor.
Ped. quien? *Iu* Lucinda vna dama
de Zaragoça. *Ped.* esta bien,
que deudos tiene tambien,
q̃ hazienda, que estado, y fama.
Iu. Padres en Indias, y aqui,
vnas Indias de hermosura,
de virtud, de compostura,
y de obligacion en mi,
quanto al estado es donzella,
quanto a la fama es mi madre,
pues con tal fama, y tal padre,
tio que queieys? *Ped.* querella,
ve tu corriendo Guzman.
Gu. Dõde esta? *Pe.* en la Madalena.
Guz. Si es el Angel, tengo pena
de que no me le daran.
In. Como Guzman yo he de yr
por mi muger. *Pe.* brauo amor
Guz. Yo yre contigo señor.

Vase don Iuan, y Guzman.

Ped. Don Luys no ay mas q̃ sufrir
Lu. Por mi vida que me informa,
de

de su valor, y que es tal.

Salen Claridano, y Lisardo.

Cla. Parece que este portal
con nuestras señas conforma.
Luys. A que estos son forasteros.
Cla. Viue aqui dõ Iuã de Vrbina?
Ped. Viue para dar moyna,
y hazer a su sangre fieros.
Cl. Està aqui? *Ped.* Presto vendra.
Cla. Essos fieros yo le hiziera,
si aqui presente le viera.
Luy. Hazed quenta que lo està.
Cla. Donde Caualleros nobles
vsan sacar, si lo son
las mugeres de opinion,
con trato, y palabras dobles?
De donde con mucho honor
sus deudos las han dexado?
Ped. Que muger os sacado?
Cla. Vna sobrina señor,
Que aqui esperando la flota
quedò en vna casa honrada?
Luy. Si ya està con el casada
que importa, o q̃ os alborota?
Cla. Casada no puede ser,
que aunq̃ el muy principal sea,
ay aqui para quien sea,
que es deste hidalgo muger,
Que matò por su ocasion
vn hombre, y andaua ausente.
Luy. Acà os daran en presente,
porque proueys que lo son.
Dos mil ducados, y mas.
Cla. Yo darè seys por saber
que no es de don Iuan muger.
Lis. Para que quenta le das,
Señor, de nuestro sucesso,
el venga, y hablâ con el.
Ped. Esso si, informaros del
podreys si le hallays con seso:
Pero pareceme mal,
que a don Iuan deseestimeys,
aunque el yerno que traeys
tengo por muy principal.
Cla. Puede Luzinda casarse
con vn segundo por Dios
de vn titulo. *Ped.* Bien en vos
puede la vista informarse:
Pero tiene bien don Iuan
tres mil ducados de renta.
Cla. Esso, señor, es afrenta
para el dote que le dan:
ay en la contratacion
del padre desta señora,
cien mil ducados aora. (son.
Ped. ciẽ mil? *Cl.* ciẽ mil. *Pe.* buenos

Sale don Iuan, Luzinda, y Carpio y Guzman.

Iu. Tio, Luzinda està aqui,
que es, y ha de ser mi muger,
que pobre la he de querer,
porque puede honrarme a mi,
El que fuere mi pariente
desta pobreza se pague.
Cl. q̃ aura q̃ ausencia no estrague,
fuyste en fin muger, y ausente.
Ped. No se como la has llamado
pobre. *Iu.* Porque se que lo es,
aunque rica en lo que ves,
como en auerme obligado.
Ped. Pues cien mil ducados tiene
oy en la contratacion.
Iu. Es por burla? *Ped.* Si lo son
aqui su marido viene,
Y su tio. *Luz.* Que marido?
Lis. Yo que lo pensaua ser,
mas ya no quiero muger,
que vuestra, y tan vña ha sido,
que mas estimo mi honor,
que todo el Indio tesoro:
sin honra pierde el valor.

Iu.

Lu. Lisardo, tio. *Cla.* A y Luzinda, q̃ has hecho? *Lu.* tu lo has causa supuesto q̃ huuiera errado (do,
Cla. Que aura q̃ ausencia no tinda?
Luz. Sabes bien la calidad de dõ Iuã? *Cla.* Ya con el vienes cien mil ducados que tienes se yo en aquesta ciudad:
Y con la sangre mejor que en Zaragoça ha nacido.
Luz. Todo esso, y mas es deuido a vn agradecido amor.
Pobre me quiso don Iuan, pobre me honrò, y me buscò,
Iu. La riqueza que hallè yo estas manos me la dan.
Informaos, señor, de mi, y sabreys que os està bien, que a Lisardo si tambien quisiera casarse aqui,
Por mi le darà mi tio vna mi prima harto hermosa.
Cla. Pues de que serà dichosa, yo por mi parte os lo fio.
Vuestra madre quiero ver.
Ped. Yo sospecho que ya espera ver tan rica, y bella nuera.
Guz. Ya, señor, tienes muger.
Iu. Ya esto y casado Guzman.
Guz. Y esta pobreza nacio en las maluas? no soy yo tu secretario don Iuan?
Iu. Pues no. *Gu.* De aq̃llos cie mil no me tocarà vna presa, con que comprar vna artesa, vna cama, y vn candil?
Iu. Dos mil ducados te doy.
Luz. Y yo mil, Guzman amigo.
Guz. Sõ tres mil, ya ay para trigo, don Pedro sin carne estoy.
Ped Ea, yo harè que mi hermana te dè vn famoso axuar.
Guz. Y sino aure de apelar a vn Iuenes por la mañana, Que si al hospital le pido, grande es su misericordia, y acabe en esta concordia el Amante agradecido.

CO-